This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

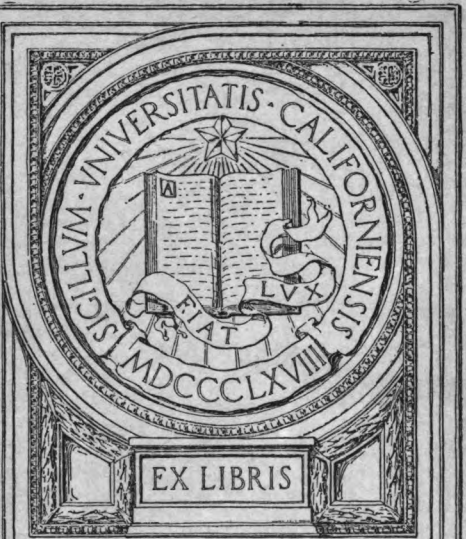
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

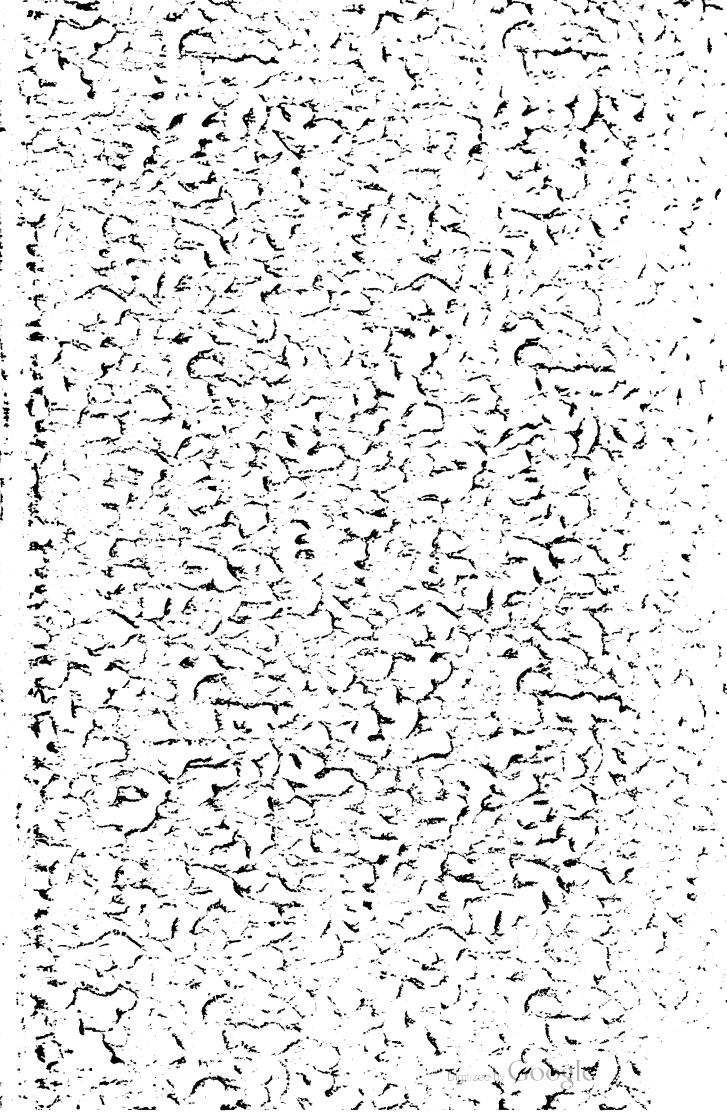
Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

UC-NRLF
$B 268 255



789
B171
S

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

SOMBRAS Y DESTELLOS

Digitized by Google

Digitized by Google

Federico Balart.

Sombras y destellos

POESÍAS PÓSTUMAS

MADRID
Sáenz de Jubera, Hermanos.
10, Campomanes, 10
1905

Digitized by Google

PRESERVATION
COPY ADDED
MF 1191

Es propiedad.

UNIV. OF
CALIFORNIA

MADRID.—Est. Tip. «Sucesores de Rivadeneyra».

Digitized by Google

AL LECTOR

Á publicar el presente volumen impúlsanme dos motivos poderosísimos. Es el primero, el deseo de rendir un tributo de cariño á la memoria del que en vida se sacrificó por mí, prodigándome todo género de cuidados, haciéndome objeto de sus desvelos, y colmándome con todas las bondades de su corazón—¡de aquel corazón que no le cabía en el pecho!

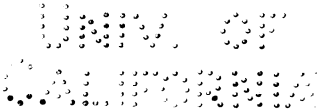
Es el segundo, la obligación moral que me imponen las letras, de dar publicidad á los originales de este libro, pues si bien por

Digitized by Google

voluntad de mi abuelo (q. e. p. d.) me pertenecen, ni quiero que para los demás queden ignorados, ni me fuera lícito dejar de añadir una nueva página á las muchas, de mérito universalmente reconocido, con que aumentó el tesoro de la literatura patria.

FEDERICO R. ESCACENA.

Digitized by Google



¡PIEDAD!.....

Seis años ha que arrastro mi cadena,
Siempre á esta vida inútil amarrado.
Grande ha de ser, por fuerza, mi pecado,
Cuando es tan dura y tan tenaz mi pena.

De congoja y terror el alma llena,
Vivo en densa tiniebla sepultado,
Comprendiendo lo grave de mi estado,
Pero no la razón de mi condena.

Considera que es triste, sí, muy triste
Vivir sufriendo, un día y otro día,
Bajo esta grave carga que me diste.

Digitized by Google

UNIV. OF CALIFORNIA

Apiádete, Señor, la angustia mía;
Que Tú en la cruz seis horas estuviste,
¡Y yo llevo seis años de agonía!

Digitized by Google

FASCINACIÓN

Sin aliento y sin fuerza me tienen
Tristezas y dudas, fatiga y pesar,
Como llegan las aves que vienen
De playas remotas cruzando la mar.

¡Ellas llegan!—¡Yo nunca!—Sus galas
No muestra á mis ojos lejano confín:
¡Dondequiera que tiendo las alas,
Abismos descubro sin fondo y sin fin!

Al impulso de viento contrario,
Sin fuerza me entrego, perdido el valor;
Y mi espíritu va solitario,
Cual pájaro errante, sin nido ni amor.

Digitized by Google

¿Solitario?—¡No á fe!—De mi vuelo
Tú sigues el rumbo, fantasma de paz,
Que en las sombras del lóbrego cielo
Mis sienes oreas con ala fugaz.

Siempre, siempre á mi lado te siento,
Por más que tu forma ni alcanzo ni sé,
Ya en mis penas prestándome aliento,
Ya, firme, en mis dudas prestándome fe.

Ya acompañas mi ardiente plegaria,
Y al cielo con ella te siento volar;
Ya iluminas mi fe solitaria
Cual lámpara humilde que alumbra un altar.

Ya te encuentro en las mansas colinas
Cubiertas de eterno florido verdor;
Ya te escucho en las grutas marinas
Do lanzan los vientos gemidos de horror.

¡Oh! ¿quién eres? ¿quién eres?—En vano
Te buscan mis ojos mil veces y mil;
Al quererte prender con la mano,
Las ondas oprimo del viento sutil.

Digitized by Google

¡Oh! ¿quién eres?—¡Acaso alma errante
De aquélla que un tiempo mi ser absorbió!
¡Ay! ¡acaso fantasma oscilante
Que en sueños mi mente de nieblas formó!

¡Ay! ¡acaso confusa memoria
De un tiempo dichoso que no ha de tornar!
¡Ay! ¡acaso esperanza ilusoria
De dichas mentidas que no han de llegar!

Mas ¿qué importa?—Ya dicha soñada,
Ya dulce recuerdo del bien que perdí,
¡No me dejes, oh sombra adorada!
Si tú me dejaras, ¿qué fuera de mí!

Digitized by Google

SIEMPRE

En vano su poder en mí la muerte
Probó al arrebatarte;
Su dardo helado me privó de verte,
Pero no de adorarte.

En ti pienso, mi bien, cuando desnuda
Los árboles Octubre;
Cuando risueño Abril, de flor menuda
Pradera y monte cubre.

Tu recuerdo á mi mente vive unido
Como al cuerpo la sombra;
Todo susurro plácido á mi oído,
Sin saberlo te nombra.

Digitized by Google

Tu hálito oigo en el aura, que voltaria
Mece el sembrado seco;
Tu voz en la floresta solitaria,
Dulce mansión del eco.

Te conozco en la niebla, que flotando
Se extiende en mi camino;
¡En la senda de horror que voy cruzando,
cansado peregrino!

Tus alas con amor mi frente orean
Volviéndome la calma:
¿Qué importa que mis ojos no te vean,
Si te llevo en el alma?

Digitized by Google

ANHELO

¡Oh cómo se prolonga de año en año
Este ensueño cruel que me domina!
¡Cómo se acorta y á su fin camina
El tiempo, breve para afán tamaño!

Menguando va el valor, creciendo el daño;
Llega el cansancio y el poder declina:
¡Ay! ¡Si por experiencia se adivina,
Cualquier grande esperanza es grande engaño!

Con mortal ansiedad el alma gime:
Corre en pos de una sombra, y no la alcanza,
Y en árido arenal la planta imprime.

Digitized by Google

Si en mi destino ¡oh cielo! no hay mudanza,
Ó levanta este peso que me oprime,
Ó arráncame de un golpe la esperanza!

Digitized by Google

¡DIEZ AÑOS!

Diez años llevo sufriendo
Á solas con mi pesar;
Diez años llevo cerrando
Los ojos á la verdad:

Diez años, diez años llevo
Negando que existe el mal,
Y el mal lleva en mí otros tantos
Probando su realidad.

Una tras otra volaron
Ventura, esperanza y paz,
Y el amor voló con ellas
No teniendo á quién mirar.

Digitized by Google

Una luz hubo en mi vida
De serena claridad:
De aquella luz tan hermosa
Ni pavesas quedan ya.

Frente á frente con mi pena
Vivo en triste soledad:
¡Para verme cual me veo,
Más me valiera cegar!

Digitized by Google

HERMANDAD

Aunque á veces una flor
Deshoje mi pensamiento
Sobre el ajeno dolor,
Y confunda en un lamento
Mi clamor con su clamor,

Tú sola mi mente llenas;
Y si á veces mi agonía
Presta su voz á otras penas,
Al consolar las ajenas
Estoy llorando la mía.

Digitized by Google

AL TOQUE DE ÁNIMAS

Entre todos los toques de las campanas,
Tú, el postrero que suenas, á todos ganas;
Tú, que vas por la sombra con mano yerta
Mendigando plegarias, de puerta en puerta,
Y evocando memorias de los que fueron:
¡Pedazos que del alma se desprendieron!

Tú repites á todos con voz vibrante:
«¡Pensad en los que un día fueron delante!
¡Llorad por los que, al irse, sólo llevaron
El amor que en las almas os inspiraron!
¡Rogad porque se salven los que os preceden!
¡Orad por los que, mudos, orar no pueden!»

Digitized by Google

¡Congojoso lamento de las campanas
Que, cual lágrima triste, del bronce manas:
Con tus ecos vibrantes, vagos é inciertos,
Al alma de los vivos llegan los muertos!
Trayéndome el recuerdo de mi quebranto,
Tú mis secas pupilas bañas en llanto;

Y, al perderte en los aires, triste y sonoro,
Por los que ya no existen, rogando lloro,
Mientras tú, por la sombra, con mano yerta,
Vas pidiendo oraciones, de puerta en puerta!

Digitized by Google

AÑO NUEVO

¡Año nuevo! ¡Año nuevo! ¡Frase vana
De doce en doce meses repetida!
¿Hay algo nuevo en la existencia humana?
¡Todo es viejo en la vida!

Alternativas de calor y frío;
Un desengaño bajo cada llave;
Á más vivo placer, dolor más grave,
Y, á falta de dolor, siempre el hastío;
El pesar ó el olvido en lo pasado;
El terror ó la duda en lo futuro;
Lo que ha de ser mañana, siempre obscuro,
Y lo que ha sido ayer, siempre arruinado;
En tu propio interior, batalla y bruma;

Digitized by Google

Perpetua rebelión de los instintos;
Peso de la conciencia que te abruma;
Los sumandos tal vez serán distintos,
Pero siempre hallarás igual la suma:
Perdurable inquietud, perpetua guerra,
Inmensa postración ó ardiente anhelo.
¡Ay! ¡adónde mirar en nuestro duelo
Si sobre este fatal montón de tierra
No desplegara su infinito el cielo!

Digitized by Google

PRESAGIO

Dormida sin amores tienes el alma,
Como duerme sin vientos la mar en calma;
Mas ten en cuenta,
Que la calma es presagio de la tormenta.

Digitized by Google

EN EL PANTEÓN DEL ESCORIAL

Aquí, donde en silencio tan profundo
Habla la muerte su lenguaje austero,
Yace el polvo que fué Carlos primero,
Junto al cieno que fué Carlos segundo.

Grande el árbol nació; pero infecundo
Como el estéril vástago postrero
De aquel gallardo césar altanero,
Gigante que en su palma tuvo el mundo.

¡Oh santa libertad, sublime aliento!
Grandeza que en tu amor no está fundada,
Es como nube que disipa el viento.

Digitized by Google

¡Oh Padilla, esperanza malograda!
El poder que en tu huesa echó el cimiento,
Fué cieno, polvo, humo, sombra, ¡nada!

Digitized by Google

¡GUERRA!

¿Por qué su nombre aterra?
¡Oh! ¡Benditos mil veces los cañones
Que sobre el haz de la espantada tierra,
Van forjando compactas las naciones
En el sonante yunque de la guerra!

ARZADUN.

¡Despliega, España, tu pendón al viento!
¡Por fin llegó el momento!
¡Pasaron, sí, las horas enlutadas
En que muda de asombro vió la tierra,
Como lobas hambrientas, mal domadas,
La Venganza y la Guerra
Dormidas á tus pies y encadenadas!
¡Suéltalas ya! La infame astucia viste
De ese pueblo en infamias tan fecundo;

Digitized by Google

Y, pues entera la razón te asiste,
Vuelve á ser, Patria mía, la que fuiste
Sobre la torva faz del mar profundo
Cuando, en desprecio de las crespas olas,
Tres pobres carabelas españolas
Remolcaron á Europa un nuevo mundo!
Trofeos de tus ímpetus navales,
Aun conservas dos joyas inmortales
Que, bajo el pabellón púrpura y gualda,
Brillan entre las ondas tropicales
Como en zafiro azul, verde esmeralda.

Con hidrópica sed de sangre y oro,
Á ellas tiende la garra
La nación que frenética desgarra
Toda ley de justicia y de decoro.
¡Ella entregó la tea y la cuchilla
Al bárbaro Maceo, fiera odiosa,
Que el crepúsculo tuvo en la mejilla,
Y en el alma la noche tenebrosa!
¡Ella, prestando á la codicia brío,
Y á la saña cruel pretexto vano,
En sangre roja el agua trocó al río,
Y en podre humana el légamo al pantano!
¡Ella, como quien teje parda alfombra,

Digitized by Google

Labró un yermo sin árboles ni sombra;
Y, con la torpe mano,
Donde envidia y traición anidan juntas,
Cogió el desierto por las cuatro puntas,
Y lo tendió sobre el edén cubano!

¡Ella, con impudencia escueta y franca,
Deponiendo la piel de la ceraste,
La máscara que tú no le arrancaste,
De la frente diabólica se arranca!
¡Mejor! ¡Así al villano
Verás por fin desnuda la mejilla,
Y en ella estamparás, para mancilla,
Los cinco dedos de tu fuerte mano!

¡Vé al combate resuelta! ¡Muestra al mundo
Con esfuerzo iracundo,
Cómo sabe cumplir con sus deberes
Y mantener incólumes sus fueros
Un pueblo de soldados caballeros
Contra una turba vil de mercaderes,

No temas que tu honor reciba ultraje
De esa imbécil canalla
Que por táctica tiene el agiotaje
Y los dollars por única metralla.

Digitized by Google

Piensa que, contra insidias de la suerte,
Siempre queda el abrazo de la muerte;
Y que viejo ó cachorro,
Vencido ó vencedor, débil ó fuerte,
El león es león, y el zorro es zorro.

Cuando el potente al mísero atropella,
Ya que el poder á la razón no iguale,
¡Más vale, sí, más vale
Morir con honra que vivir sin ella!

¡No miren con rubor nuestra agonía
Las sombras de Isabel y de Pelayo,
Ni los héroes de Otumba y de Pavía,
Ni las pálidas víctimas de Mayo!

¡Vé sin miedo á la lid! ¡En esta tierra
Depurada en la fragua de la guerra,
Donde mueren de asfixia los cobardes,
Para dorar de gloria los reveses
Sin gárrulos alardes,
Á falta de Bazanes y Corteses,
Sobran siempre Churrucas y Velardes!

¡Si ha sonado tu hora,

Digitized by Google

Muere como guerrera y gran señora;
Y, en el supremo día,
Sean tus postrimeras convulsiones
Testimonio marcial de tu energía,
Y singulto final de tu agonía
El áspero estertor de tus cañones!

¡En tanto, esgrime con vigor la espada,
Y no el castigo generosa aplaces!
¡Mientras no dejes á cercén cortada
La zarpa de esa tigre solapada
Que con uñas rapaces
Amaga tus dominios á mil leguas,
Imbécil quien con ella guarde treguas!
¡Maldito quien con ella firme paces!

Si lidiando perdemos la partida,
Yo, triste, viejo, de vigor desnudo,
No humillaré la frente encanecida
Bajo el golpe sañudo
De la ciega Fortuna envilecida:
¡No quiero que al entrar en la otra vida,
Me niegue el gran Quintana su saludo!

Digitized by Google

AVISO

Oh tú, que con frases tiernas,
La mirada alzando al cielo,
Te remontas desde el suelo
Á las regiones eternas:
Quizá, mientras te prosternas
Contrito al pie del altar,
Sin que te dignes mirar
Lo que de ellos hace el diablo,
Tienes á Isidro en tu establo
Y á Job en tu muladar.

Digitized by Google

EQUIDAD

(Con motivo de la distribución de donativos á los inundados de Consuegra.)

Si hoy, que la Caridad se rasga el seno
En bien del que sus dádivas pretende,
Político interés sus dones vende,
Mal imitáis á Dios, gentes sin freno:

Para todos igual estalla el trueno,
Para todos su antorcha el sol enciende,
Y la lluvia benéfica desciende
Sobre el campo del malo y el del bueno.

No inicua preferencia el duelo agrave
Cuando, en alivio del dolor humano,
De su peculio España os da la llave:

Digitized by Google

Dad sin mirar á quién; que no es cristiano,
Ni piadoso, ni bueno, quien no sabe
Cerrar los ojos al abrir la mano.

Digitized by Google

FLORES DE INVIERNO

Déjame hartarme de verte,
Flor de la huerta murciana,
Que el Segura fertiliza
Con el limo de sus aguas:
Como espiga raspinegra
Son tu cabello y tu cara:
Él, del color de la endrina,
Y ella, trigueña y dorada;
Dos gotas son de tinieblas
Tus pupilas soberanas,
De cuyo fondo profundo
Dos rayos de sol se lanzan;
Tus labios son dos corales
Que aromas de rosa exhalan;

Digitized by Google

Tus dientes, treinta y dos perlas
Á otro coral engarzadas;
Tu cuello, esbelto y erguido,
Cubierto de leve gasa,
Cuyos pliegues transparentes
Mal sus hechizos recatan,
Se eleva como la torre
De tu catedral gallarda,
Cuando entre nieblas la hiere
La primera luz del alba,
Y vista desde las lomas
Que domina la Fuensanta,
Sólo se sabe que existe
Por la voz de sus campanas.
Tu talle, enhiesto y flexible,
Se mece como la palma
Cuando blanda se cimbrea
Por los vientos halagada;
Y tus pies, lindos y breves,
Que no deja ver tu falda,
Sobre la arena del río
Apenas la huella estampan.
Cuerpo tan bello y lozano
Deja adivinar un alma
Que si no es de ardiente fuego

Digitized by Google

No merece ser murciana.
No temas, niña, no temas
Estas sinceras palabras;
Que son flores sin espinas
Las que hoy deshojo á tus plantas;
Y si quieres convencerte
De lo estériles y vanas
Que son las marchitas rosas
Por mi mano deshojadas,
Contempla, niña, esta frente
Más marchita que sus galas,
Por más de setenta inviernos
Cubierta de nieve helada.

Digitized by Google

INSTABILIDAD

Aunque parezca plagio
Comparar la mujer á las veletas,
Su volubilidad, es un adagio
Harto probado en tontas y en discretas:
La mujer y la mar nunca están quietas,
Y en ambas es endémico el naufragio.

Digitized by Google

HUMILDAD Y POBREZA

Humildad y Pobreza,
Dulces hermanas,
De las otras virtudes
Son soberanas;
Pero, aunque ambas blasonan
De igual nobleza,
Es la Humildad más grande
Que la Pobreza.

—

¡Oh Pobreza, juguete
De la Fortuna!
Tú á Cristo acompañaste
Desde la cuna.

Digitized by Google

Tú al que de ardientes soles
Sembró el vacío,
En pobre establo hiciste
Temblar de frío.

Tú al que penetra y rige
Lo venidero,
Educaste en el banco
De un carpintero.
Tú al que extinguir los astros
Puede de un soplo,
Á empuñar le obligaste
Gubia y escoplo.

Tú, por entre las zarzas
Y los espinos,
Laceraste desnudos
Sus pies divinos.
Tú que apoyara hiciste,
Triste y doliente,
En las ásperas peñas
La augusta frente.

Tú, en el supremo instante
Del gran misterio,

Digitized by Google

Vinagre y hiel le diste
Por refrigerio.

Contigo llevó á cabo
Su santa empresa,
Y de ti acompañado
Bajó á la huesa!
Pero, con ser tu gloria
Tan soberana,
Aun mayores prodigios
Obró tu hermana.

La Humildad, Dios del cielo,
Por sus amores,
Te obligó á que nacieras
Entre pastores.
Ella, como si fueses
Vil delincuente,
Del Jordán en las aguas
Lavó tu frente.

Ella eligió por nuncios
De tus arcanos,
Sencillos pescadores
Y publicanos.

Digitized by Google

Ella ajó la hermosura
De tus facciones
Con la infame saliva
De los Sayones.

Ella te hizo ludibrio
Del pueblo insano.
Ella el cetro de caña
Puso en tu mano.
Ella, en los angustiosos
Trances postreros,
Asoció á tu suplicio
Dos bandoleros.

Ella movió tu labio
Cuando exclamaste:
«¿Por qué, Padre Divino,
Me abandonaste!»
Abrazada contigo
Descendió al suelo;
Y contigo abrazada
Reina en el cielo!

¡Oh Humildad! ¡oh Pobreza!
¡Dulces hermanas!

Digitized by Google

¡De las otras virtudes
Sois soberanas;
Pero, aunque blasonando
De igual nobleza,
Es la Humildad más grande
Que tú, Pobreza!

Digitized by Google

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Allá celebre, Leibnitz convencido
La excelencia de todo lo creado,
Y Schopenhauer, abomine airado
La vil maldad de todo lo nacido.

La vida no es un bien jamás fallido;
La vida no es un mal nunca aliviado:
Ni placer sin dolor fuera estimado,
Ni dolor sin placer fuera temido.

Luminosa tal vez, tal vez sombría,
Nunca en nada procede á troche moche
La Realidad imperturbable y fría:

Digitized by Google

Ni de bien ni de mal hace derroche;
Y entre cada dos noches pone un día,
Y entre cada dos días una noche.

Digitized by Google

QUERELLA DEL PASTOR

(Imitación de Goethe.)

Allá arriba en la montaña,
Pensativo y cabizbajo,
Mirando al fondo del valle,
Las horas cansadas paso.

Sigo luego á mis ovejas;
El perro guarda el rebaño;
Y abajo llego, y yo mismo
No acierto cómo he llegado.

Allí, de pintadas flores
Cubierto se muestra el llano;
Y yo las cojo, las cojo
Sin saber á quién las guardo.

Digitized by Google

Mientras el viento y la lluvia
Evito á sombras de un árbol,
Cerrada sigue la puerta.—
¡Todo es sueño! ¡sueño vano!

Sobre la desierta choza
Dibuja el iris un arco—
Mas ella es ida,—muy lejos,
Muy lejos peregrinando.

El ronco mar con sus olas
De mí la separa acaso.—
¡Paced, ovejas, paced!
El pastor morirá amando.

Digitized by Google

MAÑANA

Mañana es el escollo en que tropieza
Caminando la vida con la muerte;
Es el temor á la contraria suerte;
Mañana es la esperanza en la pobreza.

Mañana el día que jamás empieza,
Aspiración que en humo se convierte;
Opio adormecedor del alma fuerte,
Y muelle cabezal de la pereza.

Mañana es el placer en lontananza,
Mañana es la ilusión apetecida,
Mañana en la tormenta es la bonanza.

Digitized by Google

Playa en que alegre la ilusión se anida,
Refugio adonde vuela la esperanza.....
¿Qué fuera sin mañana nuestra vida?

Digitized by Google

PECCAVI

Pequé, Señor: la duda entró en mi alma
Y á tu divina luz cerré los ojos.
Desde entonces marché pisando abrojos,
Sin sosiego, sin bien, sin paz, sin calma.

Pequé, Señor: el miedo entró en mi pecho;
Tu infinita bondad puse en olvido.
Desde entonces, buen Dios, de horror transido,
El sueño abandonó mi duro lecho.

Pequé, Señor: el odio entró en mis venas:
Perdí tu amor, y aborrecí á mi hermano.
Desde entonces, Señor, con dura mano,
Blandí el azote y preparé cadenas.

Digitized by Google

¿Quién del arcano respetó los sellos?
¿Qué espíritu angustiado no vacila?
La misma llama que ante el ara oscila
Tiene en su luz desmayos y destellos.

Siete veces el justo peca al día:
Setenta yo, que nunca he sido bueno.
¿Es maravilla que fermente el cieno?
¿Olas no ha de tener la mar bravía?

Todo humano rencor en mí fenece
Cuando en mi corazón prende tu llama.—
¡Bendito, sí, bendito quien me ama,
Y bendito, Señor, quien me aborrece!

Digitized by Google

Á LA SEÑORA
DOÑA ELENA O. DE ELGUÍN

No te conozco, chilena;
Pero sueño en ti una joya
Más linda y mucho más buena
Que tu tocaya la Elena
Que fué perdición de Troya.

De todo, á mi parecer,
Debes llevarte la palma,
Si es cierto (y lo debe ser)
Que «el estilo es la *mujer*»,
Y el rostro imagen del alma.

No, con artificio nuevo,
De aclarar mis dudas trato

Digitized by Google

Faltando á lo que hacer debo,
Pues ni siquiera me atrevo
Á pedirte tu retrato.

Sólo te suplico, Elena,
Que, cuando en cercano día
Dejes á Europa sin pena,
Allá en tu patria chilena
Me guardes tu simpatía,

Y sepas que en lo más pino
Del territorio español
Tienes un amigo fino,—
Á cinco horas de camino
(Siguiendo al paso del sol) (1).

(1) Mira tú qué tropelía
Por mi pésima fortuna
Nos hace la astronomía:
Cuando en tu tierra es la una,
Ya son las seis en la mía.
Y con la continuidad
De esos perpetuos amaños,
No es maravilla, en verdad,
Que medien ya tantos años
Entre tu edad y mi edad.

Digitized by Google

MONITORIA

—EN LA PÉRDIDA DEL CRUCERO «REINA REGENTE»—

¿Fué imprudencia? ¿Fué ciega disciplina?—
Quizá mañana lo dirá la Historia:
Hoy, ante esa catástrofe sin gloria,
Tu frente, ¡oh Patria!, con dolor se inclina.

Mas no olvides que, en prez de tu Marina
Y en trance digno de inmortal memoria,
Corrió, sin tanta gárrula oratoria,
La sangre de Churruca y de Gravina.

Hoy tus hijos, en tórridas regiones,
Mueren sin que alces á su fama un arco,
Y honran por mar y tierra tus pendones:

Digitized by Google

Ten dolor más igual, si no más parco,—
Ó dirán con desprecio las Naciones
Que no lloras los muertos, sino el barco.

Digitized by Google

DESEO VEHEMENTE

Todo era triste: silencioso el río
Sus linfas entre montes estrechaba,
Y en ellas los matices retrataba
Del húmedo crepúsculo sombrío;

Sin estrellas, su manto en el vacío
La noche misteriosa desplegaba,
Y lo inconsciente á lo inconsciente hablaba
Con la trágica voz del mar bravío.

Y yo triste, yo atónito en la arena,
Rendido á insuperable abatimiento,
Mordida el alma de indistinta pena,

Digitized by Google

Sólo anhelaba hundir mi sentimiento
En esa Esencia que los mundos llena,
Sin voz ni voluntad ni pensamiento.

Digitized by Google

EN EL TERCER CENTENARIO DEL INGENIOSO HIDALGO

Llora, pobre Cervantes; malogrados
Tus prudentes consejos no entendidos,
Ya á los valientes ves escarnecidos,
Y á los ruines cobardes ensalzados.

Ya, en turnos de Guzmanes celebrados,
Para mengua y baldón de los nacidos,
Quedan los de Tarifa preteridos,
Y están los de Alfarache entronizados.

El juicio humano, siempre al estricote,
De lo extremo á lo extremo se abalanza,
Péndulo inquieto que anda de rebote;

Digitized by Google

Y gracias á esa absurda contradanza,
Holló el éter ayer con Don Quijote,
Y hoy hoza el muladar con Sancho Panza.

Digitized by Google

LA EMIGRACIÓN

¡Oh España! ¡Oh noble tierra! ¡Oh patrio nido!
Por cuanto cubre con su manto el cielo,
Tu fama tiende poderosa el vuelo,
Triunfadora del tiempo y del olvido.

Dios, que en ti sus tesoros ha vertido,
Dulce clima te dió, fecundo suelo,
Y á tus sienes el mar ciñó por velo,
Con guirnalda de aljófares prendido.

Mas la miseria, del desorden hija,
Sobre los tuyos á cernerse viene;
Y ni tu gloria sus miradas fija,

Digitized by Google

Ni tu tierra fecunda los mantiene,
Ni tu cielo sereno los cobija,
Ni tu mar proceloso los detiene.

Digitized by Google

AL TAJO

Así el silencio de tus hondas cuevas
No interrumpan, oh Tajo, humanas voces,
Y, en paz perpetua, venturoso goces
El oro que en tus claras ondas llevas;

Así, cuando hacia el mar el paso muevas,
Besen tu faz los céfiros veloces,
Y, fértiles por ti, quebranten hoces
Con mies robusta las cansadas glebas;

Que, pues une ciudades á ciudades
De España y Portugal, el curso rizo
Con que su noble territorio invades,—

Digitized by Google

Borrado, al fin, el linde fronterizo,
Juntes para su bien las voluntades
De dos Pueblos que Dios hermanos hizo.

Digitized by Google

Á PEDRO FERNÁNDEZ GODÍNEZ

¡Oh de la infancia inextinguible aroma!
Cuando al recuerdo la memoria entrego,
Siempre en mi mente se destaca Pliego
Con su pinar, sus caños y su loma;

Y, entre despojos que la vil carcoma
Del tiempo destruyó, sorda á mi ruego,
En un nimbo de paz y de sosiego
Tu rostro alegre y fraternal asoma.

Compartiendo los gozos y las penas,
Juntos pasamos la niñez ufana;
Y hoy, en mis horas de congoja llenas,

Digitized by Google

Recuerdo que tu hermana fué mi hermana,
Y que á los tres nos infundió en las venas
Su sangre varonil la MADRE JUANA.

Digitized by Google

Á UN POETA

Como el puro rocío
Sobre las flores
En perlas se convierte
De cien colores
Y, don del cielo,
Viene á ser en el prado
Gala del suelo;

Tal la virtud sincera
Que Dios envía,
Al tocar en la tierra
La poesía
Con su pureza
Engendra los matices
De la belleza.

Digitized by Google

Por eso en tus endechas,
Siempre galanas,
Asidas de la mano
Cual dos hermanas,
Su gentileza
Muestran juntas en una
Gracia y belleza.

Digitized by Google

¿ . . . . . ?

Dicen los que lo saben que Dios, clemente,
Con la luz de los astros habla á la gente.

Si esas dulces verdades no son mentiras,
¿Qué querrá Dios decirme cuando me miras?

Digitized by Google

LA ANUNCIACIÓN

El ángel del Señor llegó á María
Con el postrer destello de la tarde,
Y, desde la alba nube en que venía,
De rodillas le dijo:—«¡Dios te guarde!

Sobre toda mujer es peregrino
Tu peregrino ser, de gracia lleno,
Y bendito es Jesús, fruto divino
Que ya palpita en tu virgíneo seno.»
Y ella respondió humilde:—«Tal mandato
La esclava del Señor oye postrada:
La palabra de Dios humilde acato;
Hágase en mí su voluntad sagrada.»

Y el Verbo del Señor encarnó en ella
Y habitó entre nosotros; que fecundo

Digitized by Google

Fué el seno de la cándida doncella,
Y al mundo vino el Redentor del mundo.
Y desde entonces, al morir el día
Con el postrer destello de la tarde,
Los hombres, humillados á María,
Con el ángel repiten: — «¡Dios te guarde!»

Digitized by Google

TODO CIRCUNSTANCIAL

¡Oh! ¡qué tristes parecían
Las encinas verdinegras
Entre el jugoso follaje
Del álamo y de la higuera!

¡Oh! ¡qué alegres parecían
Las encinas verdinegras
Entre las ramas desnudas
Del álamo y de la higuera!

¡Vida humana! ¡vida humana!
En ti, como en esa selva,
¡Oh¡ ¡qué alegre es en invierno
Lo que es triste en primavera!

Digitized by Google

IN PULVEREM REVERTERIS

Débil hoja del árbol desprendida
Y al furor de los vientos entregada,
Ya por el sol reseca y denegrida,
Ya en fétido marjal encenagada,—
Eso no más, Señor, eso es la vida,
Del polvo por tu mano rescatada,
Y al polvo por tu labio prometida.

Digitized by Google

COMPAÑÍA SEGURA

Faltarán á tu vida los placeres,
La gloria, los amores, la amistad,
La dicha, la esperanza.....—Los pesares....
¡Esos no faltarán!

Digitized by Google

Á LOPE DE VEGA

Lope, tu genio sin par
Es maravilla del mundo
Por inmenso, por fecundo,
Por vario—y por singular.
Donde te sepan juzgar
Tendrás la silla primera;
Mas, si te dan la postrera,
No regañes entre dientes,
Que allí donde tú te sientes,
Estará la cabecera.

Digitized by Google

FIN DE TEMPORADA

(Versos recitados por la eminente actriz D.ª María Guerrero de Díaz de Mendoza al terminar la representación de *Sancho Ortiz de las Roelas* el 23 de Marzo de 1896.)

LA ACTRIZ

(dirigiéndose á los espectadores).

Aquí acaba la función
Y da fin la temporada.
Si ha sido bien empleada,
Vuestros los méritos son:
Á Lope y á Calderón,
Á Tirso, Moreto y Rojas
(Hablando sin paradojas)
Os mostrasteis siempre fieles,
Y á sus gloriosos laureles
Añadisteis nuevas hojas.

Digitized by Google

Démosles honra sin tasa
(Y con ellos á Alarcón),—
Porque ellos han sido y son
Los patronos de esta casa.
Y, pues ante todos pasa
Quien la puerta supo abrir,
El que pretenda cumplir
Con todos en su lugar,
Por Lope debe empezar,
Por Calderón concluir.

Fray Félix Lope de Vega
Y don Pedro Calderón
De la escena patria son
Aquél *alfa* y éste *omega*.
Ninguno á su marca llega;
Ninguno á tanto se ensancha;
Sólo en palestra más ancha
Los supera otro coloso:
El autor de *El Ingenioso*
Don Quijote de la Mancha.

Cuando, de gloria inmortal
Dando al mundo claro ejemplo,
Levantes, oh España, el templo

Digitized by Google

Del ingenio nacional,
Tributando á cada cual
Lo que es justicia y razón,—
Para dejar el frontón
Atestado de gigantes,....
Pon á Miguel de Cervantes
Entre Lope y Calderón.

Los cuadros que ellos trazaron
Con luz que el tiempo no empaña,
De tus hijos, noble España,
La noble imagen fijaron.
Como ellos los retrataron
Aun brillan con esplendor:
Llenos de audacia y valor,
Tenaces en combatir,
Dispuestos siempre á morir
Por su patria y por su honor.

¡Sí!—Que aun hoy, firme y sereno,
Sabe este pueblo lozano
Alzar la frente y la mano,
Ciego al rayo y sordo al trueno,
Aunque del mar en el seno
Que nuestra sangre arrebola

Digitized by Google

Sepulte la estéril ola
Al último campeón
Con el último jirón
De la bandera española.

Digitized by Google

Á CAMPOAMOR

(Después de leer *Los pequeños poemas.*)

Versos de viejo, graves aunque tiernos,
Escribiste en tus años juveniles;
Y hoy que cuentas (¡contrastes sempiternos!)
Setenta y dos inviernos,
Tus versos tienen veinticinco abriles.
¿Cómo, di Campoamor, al tiempo engañas
Que así detiene su veloz corriente?—
Mas ¡ay! ya sé tus mañas:
¡El amor, el amor!..... ¡Esa es la fuente
De eterna juventud en que te bañas!
¡Lástima, á fe, que cielo tan sereno
Á Dios no sirva de esplendente alfombra,
Y que en su luz oculte tanta sombra
Y en su rocío tan sutil veneno!

Digitized by Google

Porque—(lo he de decir, mal que te cuadre)
Esos versos espléndidos retratan
Á la flor del baladre:
¡Son bellos, sí, muy bellos;—pero matan!

Digitized by Google

LA CORTINA

(Imitación de Goethe.)

Á un lado y otro, yendo y viniendo,
Con vuelo blando, se están moviendo
Los anchos pliegues de la cortina
Que cubre la ventana
De mi vecina.

Quizá impaciente me está esperando;
Quizá de amores está llorando;
Quizá me acecha tras la cortina
La hechicera mirada
De mi vecina.

Digitized by Google

Mas ¡ay!—¡Quimera sin fundamento!—
Tan sólo el soplo del manso viento
Mueve los pliegues de la cortina
Que cubre la ventana
De mi vecina.

Digitized by Google

Á UNA MARIPOSA

Mariposa que el viento cruzas liviana,
De la flor y del ave plácida hermana,
Pues te da el Cielo,
De la flor los matices, del ave el vuelo,
Agitadas del viento de las pasiones,
Son imágenes tuyas las ilusiones:
¡Siempre suaves,
Tornasolan cual flores, huyen cual aves!

Digitized by Google

Á ESPAÑA

¡Oh noble patria, que mi cuna has sido!
Nunca, humillada, inclines la alta frente,
Y la fama sostén, de gente en gente,
Que en el orbe tu pueblo ha merecido.

Ya en un rincón de Asturias recogido,
Ya sojuzgando un mundo en Occidente,
Siempre entre todos descolló valiente,
Grande si vencedor, más si vencido.

Ardiendo en fuego de entusiasmo santo,
Cuando la guerra su pendón destroza,
Noble sangre derrama, no vil llanto;

Digitized by Google

Si cae honrado, en sucumbir se goza;
Y más que San Quintín y que Lepanto,
Lo enardecen Numancia y Zaragoza.

Digitized by Google

DE CERCA Y DE LEJOS

Una esfera de limo y polvo y cieno,
Combatida de recios huracanes,
Á cuyo ronco grito los volcanes
Responden sin cesar con sordo trueno;

En ella el hombre, de miserias lleno,
Presa y fautor de bárbaros desmanes,
Sin ver jamás colmada en sus afanes
La sed de bien que Dios puso en su seno;

El odio, la crueldad, la tiranía,
Coronados de lívidos reflejos,
Asentando en las almas su palacio.....

Digitized by Google

¡Oh misterio profundo! ¿quién diría
Que este infierno, Señor, visto de lejos,
Fuera un astro de luz en el espacio?

Digitized by Google

EMPEÑO INÚTIL

Con duro esfuerzo, con mortal fatiga,
Trazando sulcos en el polvo vano,
El rubio trigo que granó el verano
Al silo lleva la voraz hormiga.

Mas si, en alas del ábrego, enemiga
Negra nube tonante inunda el llano,
Bajo la tierra humedecido el grano
Arraiga y crece en erizada espiga.

¡Oh verdad, oh verdad! Con saña artera
En recónditos antros te sepulta
La tirana ambición que altiva impera;

Digitized by Google

Y no ve cuando audaz tu nombre insulta,
Que, si la tempestad descarga fiera,
Mejor arraigas cuanto más te oculta.

Digitized by Google

¡ESPERANZA!

Entre un cielo de lívidos nublados
Y una inmensa planicie aridecida,
Voy contando los años de mi vida,
Que pasan como espectros enlutados.

Con ellos, que la empujan despiadados,
De invierno y noche y lobreguez vestida,
La triste ancianidad viene aterida,
Cubierta de carámbanos helados.

Pero en pos de esa turba aterradora,
Cubierto el rostro de tupido velo,
Viene la dulce Muerte redentora.

Digitized by Google

Y nuncio de ventura y de bonanza,
Su blanca mano me señala el cielo,
Y sus labios murmuran: «¡*Esperanza!*»

Digitized by Google

22 DE OCTUBRE

¡Un año más!—En vuelo arrebatado,
Llevándose placer, fortuna y vida,
Sobre esta frente sin jactancia erguida,
Cincuenta y nueve inviernos han pasado.

Vuelvo los ojos al camino andado
Y hallo en él mi ilusión desvanecida.
Miro á lo porvenir: niebla tupida
Oculta lo que en él me guarda el hado.

Tal corre la existencia, de año en año;
Ningún granado bien el alma alcanza,
Y á la par de la edad aumenta el daño.

Digitized by Google

A un lado y otro miro, sin mudanza
Inundado de luz el desengaño
Y volando entre sombras la esperanza.

Digitized by Google

LAS BODAS DE LA SIRENA

I

En esquife de oro y nácar
Navega el hijo del rey.
La Sirena que lo adora,
Nadando sigue tras él.

Dando al agua el blanco pecho
Y al viento la blanca sien,
Perlas mueve con la mano,
Y aljófares con el pie.

—«Marinero, marinero,
La esquiva nave detén:
Ven al fondo de los mares
Si prodigios quieres ver. .....

Digitized by Google

Palacios tengo y jardines
Donde el mármol nácar es,
Donde perlas son las flores,
Donde es coral el laurel;

Donde las algas marinas
Entrelazadas tal vez,
En vistosos arabescos
Tejen morisco dosel,

Tan espeso y tan tupido
Que con bizarra altivez
Los rayos al sol le cuenta
Si el sol penetra por él.

En lecho de blandas ovas
Allí mi amor te daré,
Y allí, tranquilo en mis brazos
Los siglos verás correr.

Las sirenas mis hermanas,
Celosas de tanto bien,
A contemplar nuestra dicha
Nadando irán en tropel;

Digitized by Google

Y campanas cristalinas,
Por consagrar nuestra fe,
Sonarán tocando á bodas
Con acentos de placer.

Marinero, marinero,
La esquiva nave detén;
Ven al fondo de los mares
Si dichoso quieres ser.»

o

Cuando el sol en Occidente
Dorando las nubes fué,
Solo, á merced de las olas,
Bogaba el rico bajel.

II

Muerto yace el marinero,
Muerto en el fondo del mar.
La Sirena que lo amaba,
Llorando junto á él está.

Digitized by Google

—«Marinero, marinero
A quien amé por mi mal,
Tan triste noche de bodas
¿Quién me la pudo anunciar?

En besar tu hermoso rostro
Cifré mi felicidad,
Y hoy ese rostro querido
Cubre palidez mortal.

En el fondo de los mares
Desde hoy dormirás en paz,
Transformándose la esencia
De tu despojo mortal.

Nácar serán tus mejillas,
Perlas tus dientes serán,
Verdes algas tus cabellos,
Tus labios rojo coral.

Pabellón de frescas ovas
Tu reposo velará,
Cubriendo la blanca arena
De tu lecho funeral.

Digitized by Google

Las Sirenas mis hermanas,
Dolidas de mi penar,
A tomar parte en mi duelo,
Nadando en tropel vendrán,

Y yo junto á ti llorando
Los siglos veré pasar,
Si puede quedar con vida
Cuerpo que sin alma está.»

Muerto yace el marinero,
Muerto en el fondo del mar:
La Sirena que lo amaba,
Llorando junto á él está.

Las olas pasan y pasan
Con fúnebre murmurar,
Y suenan tocando á bodas
Las campanas de cristal.

El primer romance de esta composición está casi traducido de una balada alemana: el segundo está inspirado por unos versos que cantó Ophelia en el *Hamlet* de Shakespeare.

Digitized by Google

Á ISABELITA BALLESTEROS

(Primeros versos de su abanico.)

En blanco, como esta seda,
Debes el pecho tener:
¿Quién será, niña, el primero
Que escriba su nombre en él?

Digitized by Google

MI SOMBRA

Bajos al suelo los cansados ojos,
Anublada la frente,
Perdido en campo de áridos rastrojos,
Al rayo horizontal del sol poniente,
Sobre la seca alfombra
Miro crecer y caminar mi sombra.
La sombra crece cuando mengua el día:
¡Lo mismo la del mundo que la mía!
Siniestra forma obscura
Que, ligada á mi pie, la tierra empañas
Y en monte y en llanura,
Ya detrás, ya delante, me acompañas;
Que más negra y más dura
Cuanto es mayor la luz que el cielo envía

Digitized by Google

En torno de mi planta te revuelves
Y sólo te disuelves
En las tinieblas y en la noche umbría,—
Imagen eres de la triste duda
Que, aborto de la ciencia,
Con cínica insolencia
Hace pasto del bien y en mal lo muda;
Que más torpe, más ruda
Cuanto es mayor la luz de la evidencia
Todo saber en impiedad convierte,
Y sólo deja libre la conciencia
En el lóbrego seno de la muerte.
Negra sombra tenaz, duda importuna,
Las dos me acompañáis desde la cuna.
En vano de vosotras me defiendo;
En vano huir pretendo
Vuestra horrible presencia aborrecida:
Cuando evidencia y luz buscando sigo
Más negras, más tenaces, en mi huida
Dondequiera que vaya vais conmigo.

Digitized by Google

Á ORILLAS DEL AGUA

(Recuerdo de Murcia.)

Lloraba la niña,
Lloraba, lloraba,
Á sombras del sauce
Y á orillas del agua.

I

El sol desde Oriente
Su rayo lanzaba,
Tiñendo las nubes
En púrpura y gualda.

Digitized by Google

Las ondas del río
La luz rechazaban,
Corriendo entre bosques
De adelfas y cañas.

Y en tanto la niña
Lloraba, lloraba.....
Á sombras del sauce
Y á orillas del agua.

II

El sol en Ocaso
La frente ocultaba,
Tiñiendo las nubes
En ópalo y grana.

Marchita la frente,
Desnuda la planta,
Y el negro cabello
Tendido á la espalda,

Digitized by Google

Lloraba la triste
Desdichas del alma,
Perdidos amores,
Perdida esperanza.

Y en tanto que tejen
Sus manos cansadas,
De blancos jazmines
Florida guirnalda,

La pálida niña
Lloraba, lloraba,
Á sombras del sauce
Y á orillas del agua.

III

Ya el triste gemido
No turba las auras
De aquella que triste
Lloraba, lloraba.

Digitized by Google

Callado está el bosque,
La brisa callada,
Las ondas del río
Murmuran y pasan.

Y en tanto la luna,
Del cielo colgada,
Con trémulo rayo
De luz azulada,

Un cuerpo ilumina
Que flota entre cañas
Á sombras del sauce
Y á orillas del agua.

Digitized by Google

Á CONCHA.....

Cosa olvidada por nimia,
Aunque usada sin cesar,
Es un tropo muy vulgar
Que se llama metonimia,

Cuya forma más frecuente
Desde Adán hasta hoy ha sido
Aplicar al contenido
El nombre del continente.

Y así llaman, al comerla,
Buen plato á una *buena loncha*;
Y así te llamamos *Concha*,
Debiendo llamarte *Perla*.

Digitized by Google

TARJETA POSTAL

¿Á la década octava de mi vida
Versos y llanto pides?—¡Ilusión!
Flores, oh niña, y gotas de rocío
Busca en Abril; pero en Diciembre, no!

Digitized by Google

GRANADA

Ya remota, ya cercana,
Nazarena ó musulmana,
No hay ¡oh España! capital
Que dispute sin locura
La palma de la hermosura
Á Granada la leal,
Ni que atesore en su seno,
Bajo cielo más sereno,
Más rica pompa oriental.

Naranjos tiene Murcia, palmeras Alicante;
Oviedo muestra altiva su torre al caminante;
Ágreda el monasterio que Edmundo levantó;
Segovia el regio Alcázar—¡insigne monumento!—
Y el célebre acueducto que lleva por el viento
Las aguas de un torrente que al monte arrebató;

Digitized by Google

Llers sus torres; Barcelona
El faro que la corona
Retratándose en el mar;
Poblet lucillos y arneses
De reyes aragoneses
Al pie del sagrado altar;
Eibar las fraguas ardientes
Que cual volcanes hirvientes
Se ven de noche humear.

El pez que abrió los ojos al mísero Tobía
Nada en tu verde golfo, feliz Fuenterrabía;
Madrid la tumba encierra de Isidro su Patrón
Y hundida en las arenas la puente segoviana;
Y Córdoba su iglesia, mezquita mahometana
Do brilla en las tinieblas ardiente rosetón.

Bilbao en el mar se pierde,
Cubriendo de musgo verde
Los muros que ayer alzó;
Aun la arrogante Medina
Los altos cerros domina
Donde orgullosa nació:
Para domar sus torrentes,
Los moros le dieron puentes;
Roma acueductos le dió.

Digitized by Google

Valencia eleva al cielo trescientos campanarios;
Alcántara levanta sus muros legendarios;
Toledo alza orgullosa su torre secular;
La noble Salamanca, sentada en tres colinas,
Se duerme al son confuso de alegres bandolinas,
Y al grito se despierta del gárrulo escolar.

Tortosa un circo conserva;
El mármol cubre la yerba
En la rica Puigcerdá;
De su castillo blasona
Figueras, y Tarragona
De un muro..... ¡cenizas ya!
Aranjuez tiene en su vega,
Que el Tajo espumante riega,
Más flores que Mayo da.

Su iglesia ostenta Burgos, de encaje fabri-
[cada;
Su puerto Cartagena, y Arenys de Mar su rada;
San Pedro de Cardeña la tumba de Mio Cid;
Y un cinto de murallas Pamplona la guerrera,
Que al Norte se levanta guardando la frontera,
Siempre al combate armada, pronta siempre á la
[lid.

Digitized by Google

Estas ciudades de España,
Ya en la quebrada montaña,
Ya en el llano desigual,
Decoran sus torreones
Con los insignes blasones
De su alcurnia inmemorial:
Todas, en mármol grabada,
Tienen su prez; mas Granada
Tiene..... su Alhambra oriental!

La Alhambra ¡oh Dios! la Alhambra ¡mirab de
[la alegría!
¡Morada que los genios poblaron de harmonía,
Palacio y fortaleza de encaje y gasa y tul,
Do lleva el aura errante suspiros mil de amores
Cuando la luna, hiriendo las árabes labores,
Truncado vierte en ella su triste rayo azul!

¡Granada, Sultana mora!
Sus perlas te da la aurora,
Su aroma el viento sutil;
En tu horizonte hechicero,
Sus nieves derrama Enero,
Sus flores esparce Abril;
Para aumentar tu tesoro,

Digitized by Google

El Darro te da su oro,
Su plata te da el Genil.

Tus cánticos alegres ahuyentan los pesares,
Ya al son que dan al viento las guzlas en Comares
Responda en Dinadámar el crótalo andaluz,
Ó ya en nocturna zambra, perdido en la neblina,
El real Generalife levante en la colina
La frente coronada de ráfagas de luz.

Allá en las Torres Bermejas,
Ronco zumbido de abejas
Imita el marcial clarín;
En las torres africanas
Dan al vuelo sus campanas
Bibarrambla y Zacatín,
Á cuyos ecos sutiles
Responden los añafiles
En el sonoro Albaicín.

Granada en todo extremo supera á sus rivales;
Sobre ella enciende el cielo sus trémulos fanales;
En ella vierte el alba su tenue claridad;
Y cuentan que las alas recoge el aura pura
La tarde que Granada derrama en la llanura
Sus flores y sus hijas, rivales en beldad!

Digitized by Google

Granada es la ciudad bella:
Los alárabes por ella,
Siempre de su amor en pos,
Dieran la tierra africana;
Pero Granada es cristiana,
Granada es fiel á su Dios:—
Granada, real maravilla,
Fuera..... otra nueva Sevilla,
Si existir pudieran dos!

Digitized by Google

EN EL ABANICO DE UNA SEÑORA MURCIANA

Murcianos somos, Señora,
Y ausentes de aquella tierra
Que la Fuensanta domina
Y el turbio Segura riega;

Y, como triste sospecho
Que suspiraréis por ella
Cuando el seco Guadarrama
Con su aguda brisa os hiera,

Pido á los Cielos que, un día,
Movidas por esta tela,
El rubio cabello os besen
Las auras de nuestra vega.

Digitized by Google

HOC ERAT IN VOTIS

Á solas quiero vivir,
Y á solas en Dios pensar,
Y á solas de Dios gozar,
Y á solas con Dios morir.

Agua de peña y pan duro
Bastan para mi sustento:
Para mi dicha y contento,
Campo libre y aire puro.

No como á otros me consterna
Morir sin dejar memoria:
¿Qué vale efímera gloria
Para quien la busca eterna?

Digitized by Google

Ambos de verdor cubiertos,
Suelen crecer separados,
El laurel en los poblados
Y la palma en los desiertos.

Yo, que por la paz del alma
Huyo el mundanal tropel,
Aunque hallo hermoso el laurel,
Prefiero al laurel la palma.

Digitized by Google

EL FONÓGRAFO

Á tu conjuro mágico cautiva,
El vuelo cortas á la voz inquieta,
Y, en breve disco de metal sujeta,
Detienes la palabra fugitiva.

En el callado hueco
De mágico cilindro aprisionado,
Á tu influjo potente hipnotizado,
Con su acento y su timbre duerme el eco,

Hasta que otro conjuro
Con su timbre y su acento lo despierte,
Y triunfador del tiempo y de la muerte,
Hable en él lo pasado á lo futuro.

Digitized by Google

Así al arroyo que fugaz dilata
Su tranquila corriente
Por suave pendiente,
El hálito invernal congela y ata.

Y aprisionado su cristal, no fluye,
Ni murmurando entre las guijas huye,
Hasta que claro el sol con tibio rayo
Entre las flores que desparce Mayo
La fluidez y la voz le restituye.

Digitized by Google

EL ESCORIAL

Una mole de piedra, donde el viento
Ya brama con furor, ya expira lacio;
Un altar de oro y pórfido y topacio
En un templo desnudo de ornamento;

Una tumba de reyes por cimiento,
Y una cruz por corona en el espacio;
Y un convento más grande que un palacio,
Y un palacio más pobre que un convento:

Tal eres, Escorial. Perderse viste,
Sin mellarte, los siglos que pasaron,
Y aun tu poder incólume subsiste:

Digitized by Google

Aun te elevas donde ellos te dejaron,
Grande, fuerte, severo, grave y triste,
Como el pueblo y el rey que te fundaron.

Digitized by Google

LOS DOS POLOS DEL ARTE

PARA EL CENTENARIO DE VELÁZQUEZ

(Á ruego del Sr. Marqués de Pidal.)

El Genio que al arte inspira
Sus brillantes invenciones
Dando ser á las ficciones
En el lienzo y en la lira,
Cansado de vil mentira,
Para ver en copia fiel
La verdad sin oropel
Y sin afeite y sin bruma,
Dió á Cervantes una pluma
Y á Velázquez un pincel.

Digitized by Google

Siguiendo una misma norma
Cuando al arte enriquecieron,
Ambos la verdad nos dieron
Sin disfraz y sin reforma:
Á cada objeto, su forma,
Y á cada cosa, su nombre;
Y ambos ganaron renombre,
Viendo, en su instinto profundo,
El mundo como es el mundo
Y el hombre como es el hombre.

Así, don Diego y Cervantes,
Con sinceridad acerba
Pintaron esa caterva
De simples y extravagantes:
Porque entonces y ahora y antes,
Desdichada Humanidad,
Cuando, al fin, tu vanidad
Entrar en razón procura,
Si escapas de la locura,
Das en la vulgaridad.

Obvio es que su mente, esclava
De la fiel observación,
Nos diera con profusión

Digitized by Google

Lo que en profusión hallaba;
Y que quien sincero alaba
La exactitud y el rigor
Con que uno ajusta el color
Y el otro dispara el chiste,
No sepa cuál es más triste,
Si el poeta ó si el pintor.

Yo admiro la sabia traza
De esas cien figuras, llenas
De «tachas malas y buenas»
Tan propias de nuestra raza;
Y aun, si en ellas entro á caza,
No he de llevarles á mal
Que por uso inmemorial
Me ofrezcan algo..... «y aun algos»
Que pierden pobres é hidalgos
En la línea equinoccial.

Mas, sin mermar el blasón
De esos dos que al orbe admiran,
Hay otros genios que aspiran
Á más sublime región,
Y que, con noble ambición
Y vuelo descomunal,

Digitized by Google

Cómo el águila caudal
Á los cielos se levantan
Cuando en sus hombros implantan
Las alas de lo ideal.

Aunque en doctrina rivales,
En la artística legión
Logran igual galardón
Esos genios inmortales:
Allí todos son iguales,
Y, lejos del vil tropel
Que humilla pluma y pincel,
La mano estrechan galantes
Á don Diego y á Cervantes
Calderón y Rafael.

Y es natural: porque, al fin,
Aunque con varios primores,
Cultivan las mismas flores,
Cada cual en su jardín,
Y, sin mezquindad rüin,
En los sublimes portentos
Que engendraron sus talentos
Siempre nos muestran patentes,
En porciones diferentes,
Unos mismos elementos.

Digitized by Google

Velázquez, la realidad
Viva en sus lienzos ponía;
Mas siempre en ella infundía
Poderosa idealidad.
Si alguien niega esta verdad,
Á su objeción me anticipo:
Mirad á *Esopo* y *Menipo*,
Y (prescindiendo del nombre)
Veréis en cada uno un hombre
Y, á más, en cada uno un tipo.

¡Y Cervantes!—¿No es patente
Que aquel alma dolorida
Fué, en el arte y en la vida,
Soñadora impenitente?
Él, viendo al hombre demente,
Ya sublime, ya rastrero,
Supo retratarlo entero,
Con antítesis brillante,
En el caballero andante
Y en el andante escudero.

Yo, si á estudiarlos me aplico,
Descubro en ellos, al fin,
El centauro del rocín

Digitized by Google

Y el centauro del borrico.
Pero—aquí lo certifico
Sin miedo á burlesco mote—
Tan tieso tengo el cogote
Y el espíritu tan ancho,
Que, entre don Quijote y Sancho,
Me quedo con don Quijote.

De sagaz observación
Y trabajo escrupuloso
Nos dan ejemplo famoso
Rafael y Calderón
Cuando con viva intuición
Y con franqueza leal,
Nos presentan lo real,
Sin adobo ni albayalde,
En Pedro Crespo el alcalde,
Y en Bibbiena el cardenal.

Aunque de tal rumbo aparte
Su nave mediano ingenio,
Para las obras del genio
Tiene dos polos el arte:
En ellas nunca se parte
Esa binaria unidad;

Digitized by Google

Y—¡signo de su bondad!—
Jamás en ellas campea
Ni realidad sin idea
Ni idea sin realidad.

Las dos escuelas rivales
Pintan la naturaleza
Con verdad y con belleza
Aunque en dosis desiguales;
Y, de lauros inmortales
Ceñidas las altas frentes,
Con destellos esplendentes
Iluminando la Historia,
Las dos llegan á la gloria
Por caminos diferentes.

Una expresa la verdad;
Otra evoca la belleza,
Que es en la Naturaleza
La invisible realidad;
Una de su propia edad
Nos lega el retrato impuro;
Otra, con vuelo seguro
Y adivinación potente,
Contrapone á lo presente
La imagen de lo futuro.

Digitized by Google

Porque—¡cosa singular!—
El progreso se conquista
Cuando el sueño del artista
Logra el mundo realizar.
Así el arte hace medrar
Á esta pobre especie humana,
Y así (á no ser cosa vana
Que la idea informa al ser)
Las ilusiones de ayer
Verdades serán mañana.

¡No cejes, oh Humanidad,
En esa dura tarea
Donde es dechado la idea
Y es cincel la voluntad!
¡Aspira á dar realidad
Á lo que hoy es fantasía;
Que, en esta eterna porfía
Del hecho con la razón,
Toda noble aspiración
Es segura profecía!

Digitized by Google

AL EMPERADOR CARLOS V

Después que Carlos, con designio santo,
De su ancho imperio dilató la zona,
Trocó en cogulla la imperial corona
Y en humilde sayal el regio manto.

Mancebo audaz, de Francia fué quebranto
Y azote fiel de la impiedad sajona;
Anciano, macerando su persona,
Del cielo fué placer; del Orco espanto.

Cual águila caudal que al buitre aterra
Abatiendo sus alas hasta el suelo,
Asombro fué del mundo en paz y en guerra.

Digitized by Google

Al empíreo después alzó su vuelo.
Supo en la vida conquistar la tierra;
Supo en la muerte conquistar el cielo.

Digitized by Google

DESNIVEL

La bajeza es en el mundo
Madre de la utilidad:
Sólo por estar más bajo
Se sorbe al arroyo el mar.

Digitized by Google

A UNOS OJOS

Tan profundos son tus ojos,
Que en ellos se me hundió el alma;
Ha tiempo la estoy buscando,
Y aun no he podido encontrarla.

Digitized by Google

EL MAR Y EL LAGO

Le dijo el mar al lago:
—«Ven á mi seno,
De corales poblado,
De perlas lleno.
»Perdida entre colinas
Tu vida obscura,
Nadie ve los portentos
De tu hermosura.
»¿De qué sirve ignorada
Tanta belleza?
Avanza, y participa
De mi grandeza.»

—

Y dijo al mar el lago:
—«Mar proceloso,

Digitized by Google

No ensalces tu grandeza
Tan orgulloso.
»Perdido entre los montes,
Sereno vivo,
Sin temor de las olas
Que alzas altivo.
»Y aunque humilde y sin perlas
Mi linfa pura,
Perdona tu grandeza
Por tu amargura.»

Digitized by Google

ÍNDICE

Tres cuerdas tiene mi lira:
La primera dice: HOGAR;
La segunda dice: PATRIA;
La tercera: HUMANIDAD.

Y, como ruido lejano
De inevitable huracán
Que, invisible, en las tinieblas
Aproximándose va,

Otra voz de lo infinito,
Sorda, perpetua, tenaz,
Cuando quiera y dondequiera
Me repite: ¡ETERNIDAD!

Digitized by Google

Á MAGDALENA GRILO

Su follaje, en invierno, el árbol muda:
Sólo persiste verdinegro el pino,
Que aromática esencia, herido, suda,
Y el chaparro, que nunca se desnuda
De su pardo ropaje campesino.

En la paz oficiosa se obscurece
El valor que deslumbra en la batalla:
Sólo resiste y dura y permanece
Y en la humilde penumbra resplandece
La modesta virtud, que sufre y calla.

¿Qué es la fragante rosa, fresca y pura?—
Relámpago fugaz que un punto brilla

Digitized by Google

Y al fin se apaga en la tiniebla obscura,
Pero al cierzo glacial resiste y dura
La perpetua inodora y amarilla.

Sigue el ejemplo tutelar de aquella
que la vida te dió—¡pobre Fuensanta!—
Y piensa siempre, cual pensaba ella,
Que, si la de jacintos es más bella,
La corona de espinas es más santa.

Digitized by Google

DOS LUCES

Dios, que sobre nuestras frentes
Las estrellas encendió,—
Flores del cielo esplendentes,—
Con dos luces diferentes
La tormenta iluminó:

El relámpago anguloso
Que en la noche centellea,
Reptil de fuego espantoso
Que en el seno tenebroso
De las nubes culebrea;

Y el iris, cuyos fulgores
Alegran la inmensidad:
Listón de siete colores

Digitized by Google

Que en su manto de vapores
Despliega la tempestad.

La vida es tormenta cruda,
Siempre sujeta á mudanza;
Y en ella, si el viento muda,
El relámpago es la duda,
Y el iris es la esperanza.

Digitized by Google

MOTIVOS

(Imitación de Goethe.)

Si á una niña enamorada
Da su madre una lección
Y de la virtud le habla,
Del deber y del pudor,

Y la niña no hace caso,
Dando al olvido el sermón,
Y ansiosa busca el halago
Del amante seductor,—

No hay que echar cuentas galanas
Ponderando tal acción;
Que entra allí la terquedad
Por tanto como el amor.

—

Digitized by Google

Mas si la madre consigue
Tocarla en el corazón,
Y ufana de su elocuencia
Ve en la niña desamor,

Y orgullosa se atribuye
Tan completa conversión,
Da prueba en sus muchos años
De muy supino candor.

Que cuando opera una niña
Tan rápida evolución,
Entra en ella la inconstancia
Por tanto como el honor.

Digitized by Google

LUCHA ESTÉRIL

Soberbio como Luzbel,
El malo, para lograr
El más excelso nivel,
No pudiendo subir él
Hace á los otros bajar.

Mas cuando en lucha demente
De aciaga victoria en pos
Sobre todos se alza ingente,
¿Qué logra?—Estrellar su frente
Contra la planta de Dios.

Digitized by Google

Á F. S.

—

Aunque nada me dices, pobre Fernando,
Yo bien sé que una pena te punza el alma;
Yo bien sé que con ella vives luchando
Sin descanso, sin vida, sin paz, sin calma.

En inquietud perpetua pasas los días,
En inquietud las negras noches traidoras;
Y llorando te encuentran las sombras frías,
Y llorando, los rayos de las auroras.

Huyendo de un recuerdo dejas tus lares,
Y el olvido persigues en tierra extraña;
Y el recuerdo contigo cruza los mares,
Y esclavo del recuerdo vuelves á España.

Digitized by Google

Tu pesar á este viejo di sin rebozo.
No temas que me admire ni que me asombre:
Si amores no tuvieras, no fueras mozo;
¡Si de amor no lloraras, no fueras hombre!

Digitized by Google

LIMITACIÓN

Absoluto, infinito, eterno, nada:
Cuatro obscuros abismos ideales
Que, por sus cuatro puntos cardinales,
Acotan nuestra mente limitada.

Digitized by Google

UN PENSAMIENTO DE PASCAL

Si, durante doce horas cada día,
Soñara un rey que, esclavo, padecía,
Y, durante otras doce, un pobre esclavo
Soñara que era rey (¡problema bravo!),
¿Qué diferencia entre los dos habría?
No la encuentro, á fe mía;
Pues de ellos cada cual, al fin y al cabo,
Doce horas era rey y doce esclavo.

Digitized by Google

TEMOR

—

Á la madrugada
Pasan por mi puerta
Los trabajadores
De la mina vieja.
Sobre el pavimento
De menuda piedra,
Con el seco golpe
De las almadreñas,
Mudos y callados
En tropel, semejan
Ronda de esqueletos
Que anda en las tinieblas.
Por las altas bardas
De la obscura huerta,
Tristes y solemnes,

Digitized by Google

Los despiden serias
Las inquietas copas
Lóbregas y densas
De los eucaliptos
Que se balancean.
Desde Peñas Albas
Á San Juan de Nieva,
Por los espartales
Hay más de una legua,
Donde inmensas olas
Rápidas se estrellan
En la corva playa
De menuda arena.
Bajo aquellas aguas
Glaucas y revueltas,
Va la galería
Lóbrega y siniestra.
De un extremo al otro
De la playa escueta,
Llega el antro negro
De carbón de piedra;
Y acertar bien puede
Quien en ello piensa,
Siendo tal el arco,
Cuál será la cuerda.

Digitized by Google

Vacilante escala
Que vibrando tiembla,
De la boca al fondo
Los mineros lleva.
Y allí con sus picos
Abren la cantera
Por el duro suelo
De carbón de piedra,
Desde que la aurora
Da luz á la tierra,
Hasta que la noche
Su crespón despliega.
Mientras ellos sudan
Y afanosos briegan,
¡Cuán distinto cuadro
Sobre sus cabezas!
En las verdes ondas
Que espumantes llegan
Á la mansa orilla
Donde al fin revientan,
Elegantes damas,
Tímidas doncellas,
Que al nadar parecen
Coro de sirenas,
Desde las ciudades

Digitized by Google

Vienen macilentas
Á tomar tesoros
De salud y fuerza.
Playa de Salinas
Esplendente y bella,
Donde alegres risas
Argentinas suenan:
Cuando considero
La cruel tarea
Que bajo tu fondo
Los mineros llevan,
Temo que algún día
La Equidad Suprema,
Si en los negros antros
El grisú revienta,
En revuelto caos
Juntas agua y tierra,
Salten á las nubes
En confusa mezcla,
Mártires y ninfas,
Monstruos y sirenas,
Y tantos placeres
Y tantas miserias.

Digitized by Google

SI YO EN MI ARDIENTE ANHELO.....

Si yo, en mi ardiente anhelo,
Pudiese al fértil suelo
Robar las flores bellas
Que Abril abiertas ve,
Cifrara mi ventura,
Por gala á tu hermosura,
Sólo en tender con ellas
Alfombras á tu pie.
Si yo, con raudo vuelo,
Robar pudiese al cielo
Las fúlgidas estrellas
Que inflama el Sumo Bien,
Cifrara mi ventura,
Por honra á tu alma pura,
Sólo en tejer con ellas
Guirnaldas á tu sien.

Digitized by Google

Estrellas que del cielo
Son flores, y del suelo
Flores que son estrellas,
Juntas á un tiempo den,
Por gala á tu hermosura,
Por honra á tu alma pura,
Alfombras á tus huellas,
Guirnaldas á tu sien.

Digitized by Google

EN EL ÁLBUM DE UNA SEÑORA AMERICANA

Este álbum, joya rica y primorosa,
Es fineza galana
Que un ferviente español hace á su esposa,
Ferviente americana.

Uno en la esencia, si en el nombre vario,
Tan noble patriotismo,
Aunque con vuelo al parecer contrario
Para en un punto mismo:

Nacidos en regiones diferentes,
Bajo distintos soles,—
Hijos de dos remotos continentes,
Son ambos españoles;

Digitized by Google

Y su amor, que jamás la duda empaña
Y que el tiempo acrisola,
Imagen es del que une con España
La América española.

Tiránicos excesos anublaron
Ese sol que hoy despunta:
Pueblos que odio y orgullo disgregaron:
¡Ya la igualdad os junta!

¡De California á las regiones frías
Del mar austral profundo,
Ya es todo España, como allá en los días
En que era España el mundo!

Digitized by Google

ALBORADA

Á la orilla del mar en la noche
Dormido quedé.
Despertóme la ráfaga fría
Del amanecer.

Aun el sol no doraba los montes
Cuando desperté;
Mas brillaba en el cielo la estrella
Del amanecer.

En tus lóbregas sombras, oh duda,
¡Cuánto dormité
Sin pensar que llegara la hora
Del amanecer!

Digitized by Google

Hoy al fin en mi obscuro horizonte
Despunta la Fe;
¡Y ya siento en las venas el frío
Del amanecer!

Digitized by Google

ENCUENTRO

Halláronse á las puertas del Suicidio,
De las penas supuesto redentor,
Cargado de riquezas el Fastidio,
Cargado de miserias el Dolor.

Digitized by Google

ROMANCE

A San Miguel de Quiloños,
Que está en la braña de Cueto,
Van subiendo en caravana
Peregrinos y romeros.

Mañana expira Septiembre
Y hoy celebra todo el pueblo
La fiesta del santo Arcángel
Que á Luzbel lanzó del cielo.

Unos llevan cera blanca
Y otros flores de sus huertos:
Los pobres que más no tienen,
Llevan su pena y su duelo.

Digitized by Google

Que, dando socorro al pobre
Y al afligido consuelo,
San Miguel nunca desoye
Las lágrimas y los ruegos.

Entre ellos va Magdalena,
Más pobre que todos ellos;
Pedro fué toda su dicha,
Y hoy en Cuba lidia Pedro.

Más de un año lleva el mozo
Por la patria combatiendo
Contra las hordas salvajes
De Gómez y de Maceo.

Una sola vez ha escrito,
Una sola en tanto tiempo;
Y hace ya tres largos meses
Y más á escribir no ha vuelto.

Por eso va Magdalena
A implorar del ángel bueno
La vuelta del sin ventura
Por quien aun vive muriendo.

Digitized by Google

Ambos pies lleva descalzos,
Tendido lleva el cabello,
Las lágrimas en los ojos,
Y en el alma el desaliento.

A los pies del ara santa,
De rodillas en el suelo,
Va arrancando entre sollozos
Estas palabras del pecho:—

«Tú sabes, Santo bendito,
Cuántas veces, otro tiempo,
Vine á pedirte la dicha
Que ya en el mundo no espero.

Ya no pido que nos veas
Por largos años viviendo
Sentados á un hogar mismo
Debajo de un mismo techo.

Sólo te pido, buen Angel,
Que de mí no muera lejos,
Ni tierras tan apartadas
Cubran su cuerpo y mi cuerpo.

Digitized by Google

Concédeme que un instante
Con mis ojos logre verlo,
Con mis brazos estrecharlo
Y abrigarlo con mi aliento;

Y que en pos de tal ventura
Se junten con lazo eterno
Nuestros cuerpos en la tierra,
Nuestras almas en el cielo.»

Mientras reza Magdalena,
Gran rumor cunde en el templo,
Y á la puerta de la ermita
Se agolpa curioso el pueblo.

Apoyado en dos muletas,
Derrengado y macilento,
Con la ansiedad en los ojos,
Con la fatiga en el pecho,

Contra el dintel, un soldado
Reclina el cansado cuerpo,
Que mal del viento resguarda
Rayado traje de lienzo.

Digitized by Google

«¡Pedro!»—grita Magdalena;
«¡Magdalena!»—exclama Pedro;
Y unidos con tierno abrazo
Dan los dos en tierra muertos.

Hoy una lápida misma
Los cubre en el cementerio
De San Miguel de Quiloños,
Que está en la braña de Cueto.

Digitized by Google

LO QUE NO SE BORRA

Son en la vida humana los placeres
Aves de paso que volando van;
Los pesares son monstruos que se arrastran
Lentos, por nuestro mal.

¡Ay! por eso, al final de la jornada,
Si el hombre se detiene y mira atrás,
Del placer no halla rastro: ¡sólo encuentra
La huella del pesar!

Digitized by Google

LUCIÉRNAGAS

Bajo el nocturno capuz
Que el seto en sombra inundaba,
Una luciérnaga daba
Su rayo de blanca luz,

Con tan brillante derroche,
Que semejaba, dormida,
Una estrella desprendida
De los velos de la noche.

Mirando aquel resplandor
Tranquilo, sereno y fijo,
Mi amigo Juan Niega dijo:—
«Toda esa luz es amor.»

Digitized by Google

Y, alzando al celeste velo
La mirada, dije á Juan:—
«¡Mira cuánto amor nos dan
Las luciérnagas del cielo!»

Digitized by Google

AVES, ESTRELLAS Y FLORES

Aves, estrellas y flores,
Del alma son dulce encanto
Las unas con sus colores,
Las otras con sus fulgores,
Y las otras con su canto.

Si á lo que los ojos ven
Despojáis de su corteza,
Veréis que á brotar empieza
Una sola esencia: el bien;
Y una forma: la belleza.

¿Qué es la estrella? Flor del cielo
Que da luz en vez de olor.
¿Qué es la flor? Ave sin vuelo
Que tiende, prendida al suelo,
Alas de ardiente color.

Digitized by Google

Para quien sabe leer
Lo que el mundo encierra escrito,
Esos signos de placer
Son tres palabras del Ser,
Tres ecos de lo Infinito.

Cuando misterios anuncian
Hablando al humano instinto,
Un solo problema enuncian,
Y un nombre solo pronuncian,
Aunque en lenguaje distinto.

Son tres mallas de una red,
Tres fases de una verdad,
Porque el ave dice: Amad,
Y el astro dice: Creed,
Y la flor dice: Esperad.

Y si valor nos infunden
Sonando una de otra en pos,
Cuando á un tiempo se difunden
Las tres voces, se confunden
En un solo nombre: DIOS.

Digitized by Google

CARTAGENA

Cartagena es plaza fuerte
Puesta en la orilla del mar,
Entre el monte de Galeras
Y el cerro de San Julián.

Ambos resguardan su puerto
Del furor del vendaval,
Y sus puntas á lo lejos
Se llegan casi á tocar.

Cierra esta boca un escollo
Que á la flor del agua está
Y al lado del Mediodía
Deja un estrecho canal,

Digitized by Google

Por cuya angosta garganta
Todo buque ha de pasar
Rozando con los cañones
Del fuerte de Navidad.

Fuera de puntas, al Norte,
Un fondeadero hay no más
Que guardan las baterías
Del castillo de Pormán.

De suerte que sin entrada
Ni cala donde parar,
Las escuadras que la asedien
Han de encontrarse muy mal;

Y de esta plaza famosa
Bien se puede asegurar
Que goza por la marina
Completa seguridad.

Por la tierra es menos fuerte.
Su defensa occidental
Es sólo un muro sin foso,
Mal trazado y sin cerrar.

Digitized by Google

Mas los fuertes exteriores
Se prestan auxilio tal,
Que no hay modo de rendirla
Si antes ellos no se dan.

La Atalaya es el más alto.
Su alta corona mural
Se descubre desde lejos
A siete leguas y más.

Y su enorme artillería
Que domina la ciudad,
En dos horas su recinto
Puede en pavesas tornar.

Entre Atalaya y Galeras
Se guarece el arsenal,
En cuyos diques nacieron
La *Gerona* y la *Tetuán*.

Y más lejos, aunque poco,
Se alzó el parque militar,
Cuya mole corpulenta
Montón de escombros es ya.

Digitized by Google

Sobre el adarve del puerto,
Despreciando el huracán,
Junto al cuartel de Antiguones
Se levanta el hospital;

Y á su lado, corroído
Por el tiempo y la humedad,
Lujoso como un palacio
Se eleva el descomunal

Cuartel de Guardias Marinas
Que, para escuela naval,
Comenzó Carlos tercero
Y dejó sin terminar.

A su espalda el castillejo
De la Concepción está,
Que hoy sólo sirve de nido
Al azor y al gavilán.

Y en torno de Cartagena,
Lo mismo en guerra que en paz,
No hay altura sin castillo,
Ni muro sin artillar.

Digitized by Google

Todo en ella es varonil
Y todo en ella es marcial:
La tierra á pólvora huele,
El puerto huele á alquitrán,

Sus arreos son las armas,
Su descanso el maniobrar,
Su música los martillos
Del parque y del arsenal;

Y por descarga ó por salva,
Por defensa ó por solaz,
De humo y fuego se corona
Como el cráter de un volcán.

Digitized by Google

RENDICIÓN

Los cabellos de tu frente
Tinieblas rizadas son;
Tus ojos las iluminan
Con claros rayos de sol.

No es mucho que de la aurora
Tu frente eclipse el albor
Si de la noche y el día
Es límite su arrebol.

Con los arcos de tus cejas
Amor despide su arpón;
Y por ellos en tu cielo
En vez de un iris hay dos.

Digitized by Google

Tus mejillas á la rosa
De frescura dan lección,
De blancura á la azucena,
De sonrojos al rubor.

Llamar jardín á tu boca
Es poca ponderación,
Que en los jardines no hay perlas,
Y ella guarda treinta y dos.

Y aunque perlas y corales
Muestra en vistoso montón,
No es mar, que en el mar no hay flores
Y en tu boca todo es flor.

Celada es de amor mi duda,
Pues en ella esconde amor
Los claveles en parejas,
Las perlas en escuadrón.

No toques no, niña, al arma
Con el clarín de tu voz;
Que sin combatir, cautivo
Te rindo mi corazón.

Digitized by Google

ARANJUEZ

Tan ligero cruza el Tajo
Por la vega de Aranjuez,
Que á los sauces de la orilla
De espuma les calza el pie.

Las frondosas arboledas
Que ciñen su noble sien,
Frescura en torno derraman
Tejiendo umbroso dosel

Tan espeso y tan lozano
Que, con bizarra altivez,
Los rayos al sol le cuenta
Si el sol penetra por él.

Digitized by Google

En su bosque enmarañado
Como nudos de una red,
La vid al olmo se enlaza,
La yedra viste al almez.

Junto al pobo plateado
Libre descuella el laurel,
Y sobre redondos pinos
Su cono eleva el ciprés.

Y en la alfombra perfumada
De azucena y de clavel,
Entre moradas violas
Que el musgo cubre tal vez,

La rosa, reina del prado,
Despierta al amanecer
Junto al tulipán gallardo,
De las otras flores rey.

Y en las copas y en las ramas
De aquel florido verjel
Que al darse paz con el viento
Tejen gallardo cairel,

Digitized by Google

Ruiseñores, que á millares
Animan su lobreguez,
Al aura sueltan los trinos
Que imita el agua al correr.

Aranjuez, valle florido,
¿Quién tan insensato, quién,
Que anhele dejar tu asilo
Si á verte llega una vez?

Yo, por gozar tus delicias,
Quisiera ¡insensato! ser
Ciego si escucho tus aves,
Sordo si miro tu edén.

Digitized by Google

ANTE UN RETRATO

Aunque juzgo probable y hasta seguro
Que á ti nunca ha llegado mi nombre obscuro,—
Yo te lo digo:
Ha mucho tiempo, mucho, que soy tu amigo.

La Fama me contaba que eres hermosa,
Buena, discreta, humilde, dulce, amorosa.....;—
Y, de esa suerte,
¿Cómo no amarte, aun antes de conocerte?

¡Conocerte! Y acaso, sin trato ó roce,
Quien sabe tus virtudes ¿no te conoce?
¿No es la hermosura
Natural apariencia de un alma pura?

Digitized by Google

¡Sí!—Por eso, María, cuando hace un rato
Al frente de este libro vi tu retrato,
Tu imagen bella
Con los ojos me dijo: — «¡Yo soy AQUÉLLA!»

Tornada en hermosura perfecta y rara,
La bondad de tu pecho brilla en tu cara:
Tal una hoguera
Brilla por los cristales de una vidriera.

Dios te colme de bienes y de alegrías
Para que á un alma triste dores los días,
Ya que su ciencia
Sólo le muestra horrores de la existencia.

¡Adiós! Y ten presente, como mi amigo,
Que, de vuestras fortunas mudo testigo,
Siempre haré mías,
Lo mismo que tus penas, tus alegrías.

Digitized by Google

Á LA FORTUNA

Ya te conozco, Fortuna,
Hembra falsa y desleal:
Bien puedes perjudicarme,
Pero engañarme, jamás.
Lloren aquí cuatro necios
Y cuatro locos allá
Los vaivenes de tu rueda,
Nunca fija en un lugar;
Pero yo, que tantas veces
En ella puse mi afán
Y atropellado por ella
La vi sobre mí pasar,
Te juro que la costumbre
Tan hecho me tiene ya,
Que mis carnes y mis huesos
Á prueba de cambio están.

Digitized by Google

IMITACIÓN DE KERNER

ROMANCE

—«¿Por qué, buen Conde, te cubres
Con ese blanco cendal?»
—«Hoy, en cadahalso afrentoso,
La vida me han de quitar.»

—«¿Qué es en tanto de tu esposa,
Desdichado capitán?»
—«Sin cuita las ondas cruza,
Sin cuita de mi pesar.»

Para llegar al cadahalso
Van cruzando la ciudad:
Dos cuervos vuelan delante
Y otros dos vuelan detrás.

Digitized by Google

—«Negras aves, cuyo vientre
Sepultura me dará,
Decid mi muerte á mi esposa
Que navega por el mar.»

Al resplandor de la luna
Las ondas surcando va
La esposa del conde Alcarcos
En brazos de su galán.

Por lo más alto del cielo
Cuatro cuervos ve volar:
Al mástil de la galera
Las alas tienden al par.

—«Negras aves, raza impura,
Nuestra nave respetad;
Tended á otra parte el vuelo,
Si sois presagios de mal.»

—Sobre la nave, los cuatro
Abren el pico al pasar:
El primero suelta un diente,
Como una perla oriental;

Digitized by Google

Suelta un párpado el segundo,
Suelta el tercero un pulgar,
Y el cuarto un ojo encendido,
Que sangre manando está.

La luna brilla en el cielo,
La brisa gime en la mar,
La esposa del Conde yace
Muerta en brazos del galán.

Digitized by Google

EL MONUMENTO DE CASTELAR

Sí: levantad perpetuo monumento
Donde quede perenne la memoria
Que de él guarda la patria, á cuya gloria
Consagró su virtud y su talento.
Funde en bronce su imagen, noble España:
La lluvia pertinaz, que gota á gota
Los mármoles icónicos arraña,
Con impotente saña
Contra el bronce inmortal la garra embota.
No es justiciero el bronce á los mortales:
Él con todo lo grande fraterniza
Sin distinción de bienes ni de males;
Él la virtud y el vicio diviniza:
Para él Nerón y Tito son iguales;

Digitized by Google

Pero á romper la forma soberana
Que presta el bronce á nuestros sueños vagos,
No bastarán, ¡oh Tiempo! tus estragos,
Á no ayudarte la barbarie humana.
Mas ¡ay! toda materia es sombra vana
Que al fin cede á la fuerza destructora:
En los áridos campos donde antes
Esparta se agitó batalladora
Dando al viento sus himnos arrogantes,
Hoy agita sus élitros vibrantes
La cigarra cantora;
Y al amparo del Tiempo, que se ensaña
Destruyendo los altos mausoleos,
Ya sobre los egipcios hipogeos
Su inconsútil crespón teje la araña.
Pero entre tantas míseras rüinas,
Ayer obras del arte peregrinas
Cuyo orgullo altanero
Lentos los siglos sin cesar enervan,
Su inmarcesible juventud conservan
Demóstenes y Píndaro y Homero.
¡Oh sublime poder del verbo humano!
Su intangible hermosura,
Por alto privilegio soberano,
Más que la piedra y más que el bronce dura.

Digitized by Google

Y en él eterna vive tu memoria,
Astro de la elocuencia castellana;—
Y ese es el monumento de tu gloria,
Que firme como ayer será mañana.
El bronce puede conservar tu imagen;
Pero tu genio en tu palabra queda;
No temas que la envidia ajarla pueda
Ni que los siglos su esplendor ultrajen.
La palabra es eterna y esplendente;
Ella crea la luz en nuestra mente
Y en la celeste bóveda sombría:
Cuando aun la negra eternidad vacía,
Muda, ciega, inconsciente,
Por lóbregas tinieblas se perdía,
Gritó al espacio el Ser Omnipotente:
«¡Haya luz!»—¡Y hubo luz!
¡Santa alegría!
¡La Fuerza augusta que los mundos labra,
La palabra y la luz formó en un día!—
¡Pero antes que la luz fué la palabra!

Digitized by Google

CUESTIÓN

Utrum: ¿pende del alma la materia,
Ó bien de la materia pende el alma?
La cuestión, en verdad, es harto seria,
Y hay que verla con calma.
¿Cuál de las dos ejerce más dominio?
¿Cuál es la parte fuerte, y cuál la enteca?
No cura la jaqueca un raciocinio,
Y turba un raciocinio la jaqueca.
Yo no sé si hay un alma inteligente
Que en mí trabaja cuando estoy pensando;
Pero sé que la frente
Se me va calentando, calentando,
Como un brasero al soplo del ambiente.
¿Y esto, prueba que piensa la materia
Y que no existe el alma?

Digitized by Google

¡Poco á poco! La cosa es harto seria,
Y hay que verla con calma.
Mientras medito, lo siguiente pasa
En un taller que está junto á mi casa:
«No supongas que existes, majadero
—Le dice la garlopa al carpintero;—
Quien cepilla soy yo, que, cepillando,
Ya me voy calentando, calentando
Como al soplo del fuelle arde el brasero.»

Lo grave de este caso no es lo burdo
Del imbécil que incurre en el absurdo
De hablar al ser cuya existencia niega:
Lo grave de este caso verdadero
Es que á dudar de su existencia llega
El mismo apostrofado carpintero.

Y aquí con la verdad mi juicio topa,
¡Oh cuánto vale meditar con calma!
¡Eureka! La materia, es la garlopa.
—¡Justo y cabal!—y el carpintero el alma.

Digitized by Google

NO IMPORTA

El trance es de vida ó muerte;
Pero eso á un lado dejemos:
En los peligros extremos
Se acredita un pueblo fuerte.

Ser vencido ó vencedor
¿Qué supone en tal partida?
Lo que importa no es la vida:
Lo esencial es el honor.

Víctimas del Hado insano
Y desnudos de victorias,
Pone España entre sus glorias
Á Churruca y á Galiano;

Digitized by Google

Y, al hacer heroico alarde
De altiva en cualquier revés,
Antes que al Cid y á Cortés
Cita á Daoiz y á Velarde.

Mengua no sufre jamás
Pueblo de alma tan egregia
Que tiene por estrategia
No volver un paso atrás,

Que en el trance más terrible
Nunca se siente abatido,
Y que, después de vencido,
Se considera invencible

Cuando, en guerra larga ó corta,
Puede á su frente llevar
Á la Virgen del Pilar
Con el general—No IMPORTA.

Digitized by Google

CONFESIÓN

Si yo fuera la abeja dorada
Que pica las flores
Para dar á su miel perfumada
Dulzura y olores,
Del tesoro dulcísimo avara
Que en ella provoca,
Codiciosa mi dardo clavara
Do besa tu boca.

Si yo fuera la blanca azucena
Que al viento se mueve
Dando al aura, que lánguida suena,
Sus hojas de nieve,
Por doblar la blancura hechicera
Que besa el ambiente,

Digitized by Google

Mi guirnalda de nácar tendiera
Do posas tu frente.

Si yo fuera la rosa que en Mayo
descuella lozana,
Y del sol al purísimo rayo
Su seno engalana;
Por dar vida á la esencia ligera,
Tesoro del viento,
Mi corola de púrpura abriera
Do vuela tu aliento.

Si yo fuera la estrella luciente
De trémula llama,
Que en las ondas del plácido ambiente
Su rayo derrama;
Por lograr que mi luz placentera
Al sol diera enojos,
Orgulloso mi disco pusiera
Do miran tus ojos.

Si yo fuera el Arcángel que habita
De Dios el palacio,
Y sus alas de nácar agita
Cruzando el espacio,

Digitized by Google

Por hallar en la tierra, del cielo
La plácida calma,
Sin temores plegara mi vuelo
Do anida tu alma.

Digitized by Google

DUERME

Duerme, niña, duerme;
Duerme y sueña en paz,
Dulce privilegio
De tu tierna edad.

Angeles del cielo,
Con risueña faz,
De tu cuna en torno
Vuelan sin cesar.

No despiertes, niña,
Porque al despertar,
Ese dulce ensueño
Se disipará.

Digitized by Google

EL RUISEÑOR

Entre nubes de oro y grana
Despunta el primer albor,
Y en Occidente la noche
Recoge el negro crespón.

Al aura de la mañana
Y al rayo alegre del sol
Su copa sacude el árbol,
Su cáliz abre la flor;

Y mientras libres las aves
Tienden el vuelo veloz,
Entre dorados alambres
Gime preso un ruiseñor.

Digitized by Google

Por recordar la ventura
Que le robó un cazador,
Ha un momento bajo el ala
Su cabeza cobijó.

Por los valles y colinas
Que cubre eterno verdor,
Con su ausente compañera
Que volaba imaginó.

Noche, descoge tu manto,
Recoge tus rayos, sol,
Río, detén tus raudales,
Tiende tu vuelo, Aquilón,

Y lleva el postrer suspiro
De ese pobre ruiseñor
Al laurel en cuyas ramas
Su dulce nido dejó.

Digitized by Google

¡SUEÑO!.....

Ya la fortuna buscando,
Ya la gloria persiguiendo,
Siempre el desengaño hallando,
Pasas la vida soñando,—
¡Y aun dudas que estás durmiendo!

Digitized by Google

CONTABILIDAD

Cada verdad que encuentras ó que explicas,
Cada infame pasión que sacrificas
En aras del deber,
Cada vicio arrojado en el abismo,
Cada nueva virtud, es un guarismo
Que inscribes en tu *Haber*.

¡Espera, pues, espera, espera, espera!
Allá en la cumbre de la azul esfera,
De esta existencia en pos,
No han de ser, olvidando lo pasado,
La Humanidad un acreedor burlado
Ni un insolvente Dios!

Digitized by Google

DESENGAÑOS Y DUDAS

En vano os cansáis, cuidados,
Si esperáis robarme el sueño;
Que para turbar mis dichas
Me bastan mis pensamientos.

Cargado voy de mí propio;
Contra mí propio peleo,
Y para agobiarme el alma
Sobrada carga es mi peso.

Calma y ventura me roban,
Ya de cerca, ya de lejos,
De un lado las esperanzas,
De otro lado los recuerdos.

Digitized by Google

Si tal vez miro adelante,
Dudas me oprimen el pecho;
Si miro atrás, desengaños
Que ya por millares cuento.

Digitized by Google

EL CARMEN

Ni el aura que los árboles mecía
Susurraba al pasar:
Todo en el silencioso carmen era
Tristeza y soledad.

¡Cuántos dulces cantares lo alegraban
En tiempo más feliz!
¡Cuánto amor, cuánta dicha cobijaron
Las frondas del jardín!

Ahora la estéril yedra tapizaba
Su sinuosa pared,
Y en medio del jardín abandonado
Descollaba un ciprés.

Digitized by Google

¡Ay! ¡Cual él, solitario entre las ruinas
del triste corazón,
Se alzaba melancólico el recuerdo
Del tiempo que pasó!

Digitized by Google

CONFUSIÓN

Agitado de bárbaras pasiones,
De apetitos groseros,
De nobles ambiciones,
De móviles ya humildes ya altaneros,
Consigo mismo y con el mundo en guerra
Va el hombre caminando por la vida,
Con los pies en la tierra
Y la frente en los cielos escondida.

Digitized by Google

LO QUE SÉ

Mientras la mente cuitada
Deba aquí permanecer
Á este cuerpo vil ligada,
Sólo sé que no sé nada
Y que nada he de saber.

Si saber es separar
Lo falso y lo verdadero;
Si saber es encontrar
En cada hecho singular
La causa y motor primero;

Si es saber serie ordenada
De hechos que hayan de nacer
De una causa no ignorada,

Digitized by Google

Sólo sé que no sé nada
Ni nada puedo saber.

Y así camino perdido
En dédalo tan horrible,
Reconociendo abatido
Que todo lo conocido
Se pierde en lo incognoscible.

Digitized by Google

LO QUE QUEDA

Si por montes y valles y colinas
Tiende su ronco vuelo el huracán,
Á las fragantes rosas purpurinas
Arrebata las hojas:—las espinas.....
Las deja donde están.

Digitized by Google

CUATRO BROCHAZOS

Con un corazón ardiente,
Y, como ardiente y leal,
Para nada indiferente,
Nací resuelto y vehemente,
Al bien dispuesto y al mal.

Jamás pienso en el agravio
Que hago á la ajena opinión;
Y, más sincero que sabio,
Tan sólo consiento al labio
Lo que dicta el corazón.

Ser verdadero procuro,
Y por conseguirlo así

Digitized by Google

De ajenos juicios no curo;
Y si de muchos murmuro
Muchos murmuran de mí.

Mi juicio podrá ser lego;
Pero es mi juicio un manjar
Que no se cuece sin fuego;
Y la amenaza y el ruego
No lo logran enfriar.

Así he vivido sin brillo
Setenta y tres años ya,
Sincero, franco y sencillo:
Lo que entró con el capillo
Con la mortaja saldrá.

Mi opinión vencer no dejo
Por miedo á perder la paz;
Y, aferrado al buen consejo,
Conforme voy siendo viejo
Voy siendo más pertinaz.

Digitized by Google

Digitized by Google

SONETOS

DE

ANTERO DE QUENTAL

TRADUCIDOS DEL PORTUGUÉS

Digitized by Google

Digitized by Google

ESPIRITUALISMO

I

Como un viento de muerte y de rüina,
La Duda hirió la faz del Universo,
Y anocheció de pronto, y quedó inmerso
El mundo en densa y álgida neblina.

Ya ni estrella reluce, ni ave trina,
Ni flor sonríe sobre el tallo terso.
Un veneno sutil, vago, disperso,
Emponzoñó la creación divina.

Y en medio de la noche monstrüosa,
Del silencio glacial, la Muerte tiende
Su sudario que en torno flota y pende.

Digitized by Google

Sólo una flor humilde misteriosa,
Cual vago testimonio de existencia
Su cáliz entreabre en la Conciencia.

II

¡Duerme entre hielos, flor inmaculada!
Y pide un rayo de su luz postrera
Á los soles que vayan por la esfera
Arrastrando su auréola apagada.

Del abismo la boca desdentada
Tu alba corola devorar espera.
Del antro sube en túrbida fumera
La prístina tiniebla conglobada.

Tú morirás también. Un *¡ay!* doliente
En la noche fatal que envuelve el mundo
Sonará; tu perfume, al fin disperso,

Se perderá en la nada vagamente,
Como hálito postrer de un moribundo,
Cual suspiro final del Universo.

Digitized by Google

PALABRAS DE UN MUERTO

Ha mil años y más (¡no es plazo corto!)
Que muerto estoy patente á lluvia y viento;
No hay fantasma más triste y macilento,
Ni más descomunal disforme aborto.

Sólo vive el espíritu, que absorto
Vela en su inexorable pensamiento.
¡Muerto enterrado en vida! Mi tormento
Sólo es ése; que el resto lo soporto.

Que viví, bien lo sé; pero fué un día,
Uno no más. Después la Idolatría
Me dió un altar y un culto: ¡ay! me adoraron;

Digitized by Google

¡Cual si *alguien* fuese yo! ¡cual si la Vida
Alguien pudiera ser!—Luego, en seguida,
Dijeron que era un Dios,—¡y me enterraron!

Digitized by Google

VISIÓN

—

Yo vi al amor.—En su mirada obscura
Nada ya sonreía: fijo y lento
La absorbía un horrible pensamiento
De dolor, de cansancio y de amargura.

Vagaba, como espectro, por la altura,
Todo envuelto en un nimbo ceniciento,
Y en la actitud convulsa del tormento
Los brazos retorcía con locura.....

Y, arrancando á sus alas destrozadas,
Una á una las plumas maculadas,
Un sollozo lanzó largo y profundo.....

Digitized by Google

Sollozo de odio y rabia impenitentes.....
Y sus amargas lágrimas ardientes
Iban lentas cayendo sobre el mundo.

Digitized by Google

CONSULTA

Convoqué en torno de mi lecho frío
Las memorias mejores de mi vida,
Fantasmas que en la noche renegrida
Vienen á consolar mi amargo hastío;

Y preguntéles: «Este mundo impío
¿Valía ó no la pena aborrecida
De nacer? Responded, turba querida,
Pobres memorias que abrazar ansío.»

Mas ellas se turbaron—¡desdichadas!—
Y al fin palidecieron humilladas:
Hasta la más feliz, la más serena.....

Digitized by Google

Y cada cual, por turno, lentamente,
Con su sonrisa mórtiva y pungente,
Respondió: «¡No valía, no, la pena!»

Digitized by Google

TRANSCENDENTALISMO

Ya sosiega tras bárbara disputa,
Ya me descansa el corazón seguro,
Caí en la cuenta, al fin, de que es impuro
Cuanto bien á la suerte se discuta.

Penetrando con frente mal enjuta,
De la Ilusión en el sagrario obscuro,
Sólo hallé—confundido lo aseguro—
Polvo y tinieblas y materia bruta.

No es en el vasto mundo—por inmenso
Que su ámbito parezca á nuestro brío—
Donde harta el alma su apetito intenso.

Digitized by Google

Tan sólo en la región de lo invisible,
Allá en la soledad y en el vacío,
Es donde vuela el ánimo impasible.

Digitized by Google

SUEÑO

—

Soñé—no siempre el sueño es cosa vana—
Que un viento me llevaba arrebatado
Al través de ese espacio constelado
Donde una eterna aurora rie ufana.

Las estrellas, que aguardan la mañana,
Al verme así pasar triste y callado,
Mirábanme y decían con cuidado:
«¿Dónde está, pobre amigo, nuestra hermana?»

Yo bajaba los ojos, receloso
De descubrir mis tristes amarguras,
Y pasaba furtivo y silencioso,

Digitized by Google

No osando referir á las estrellas
Tus hermanas, tan castas y tan puras,
Cuánto eres falsa y cuánto indigna de ellas.

Digitized by Google

EN EL CIRCO

Lejos, lejos de aquí—ni yo sé cuándo
Ni dónde era ese mundo en que vivía—
Pero tan lejos que decir podría
Que cuanto allí viví, viví soñando.....

Porque todo era allí ligero y blando.....
Lúcida la existencia amanecía.....
Yo..... leve cual la luz....., hasta que un día
Cogióme un viento, y descendí rodando.

Caí, y halléme, de repente, envuelto
En lucha ardiente y en la estéril era
Donde el bestial furor bramaba suelto.

Digitized by Google

Sentí un monstruo nacer en mí á tal hora
Y halléme de improviso vuelto fiera.....
¡Por eso entre leones rujo ahora!

Digitized by Google

EN VIAJE

—

Por el camino estrecho en que á mi gusto
No hay árbol, planta, flor, ave ni fuente,
Sino aridez de páramo inclemente
Y ardor y fiebre de arenal adusto,

Por el camino estrecho entré sin susto
Y sin susto os miré, viéndoos de frente,
Fantasmas que surgíais de repente
Á acometer mi corazón robusto.....

—¿Quiénes sois, peregrinos singulares?.....
—Dolores, Desengaños y Pesares.....
Y en pos la Muerte escuálida y erguida.

Digitized by Google

—Conózcoos: sois mis guías postrimeros,
¡Bienvenidos, oh mudos compañeros!
¡Y tú también, oh Muerte, bienvenida!

Digitized by Google

EN LA MANO DE DIOS

En la mano de Dios, en la derecha,
Reposa, al fin, mi corazón cansado.
De la Ilusión, que tanto me ha turbado,
Paso á paso bajé la escala estrecha.

Como flores mortales que aprovecha
La ignorancia infantil, despojo ajado,
Del Ideal y la Pasión he hollado
La forma transitoria, al fin deshecha.

Cual criatura á quien lleva acariciada
La dulce madre, en lóbrega jornada,
Y cruza, sonriendo indiferente,

Digitized by Google

Selvas, mares, arenas del desierto.....
Duerme tu sueño, corazón liberto,
¡Duerme en manos de Dios eternamente!

Digitized by Google

Á JUAN DE DIOS

Si es ley que rige el turbio pensamiento
Buscar en vano la verdad obscura,
En vez de luz hallar tiniebla impura
Y ser un desengaño cada invento,

Ley es también, aunque cruel tormento,
Siempre buscar la claridad más pura
Y juzgar sólo realidad segura
Lo que claro nos muestra el pensamiento.

¿Qué ha de escoger el alma, en tanto engaño?
La duda viene tras la fe adquirida.
Quien busca pierde, al fin, paciencia y tino.

Digitized by Google

Dios sólo puede remediar tal daño.
Esperemos la luz en la otra vida;
Sólo en el cielo está nuestro destino.

Digitized by Google

REDENCIÓN

I

¡Voces del mar, los árboles y el viento!
Cuando á veces, en sueño doloroso,
Me agita vuestro canto poderoso,
Al mío juzgo igual vuestro tormento.

Verbo crepuscular é íntimo aliento
De cosas mudas; salmo misterioso:
¿No serás tú, quejido vaporoso,
El suspiro del mundo y su lamento?

Un espíritu habita lo insondable,
De libertad un ansia insoportable
Turba y mueve las formas fugitivas.

Digitized by Google

Y yo comprendo vuestra lengua extraña,
Voces del mar, la selva y la montaña,
¡Almas que, como yo, vivís cautivas!

II

No lloréis, vientos, árboles y mares,
Coro antiguo de voces rumorosas,
De voces primitivas, dolorosas
Como un llanto de larvas tumulares.

Las visiones, por fin, crepusculares
Rompiendo un día, surgiréis radiosas
Del triste sueño y ansias afrentosas
Que expresan vuestras quejas singulares.

Almas, aun al umbral de la existencia,
Al fin despertaréis en la conciencia,
Y bogando, ya puro pensamiento,

Veréis las formas, de Ilusión nacidas,
Como un sueño caer desvanecidas.....
Y acabará, por fin, vuestro tormento.

Digitized by Google

Á LA VIRGEN SANTÍSIMA

En un sueño de cándida pureza,
De nocturna ansiedad nunca sentida,
Vi tu mirada, de piedad henchida,
Y más que de piedad ¡ay! de tristeza.

No era el brillo vulgar de la belleza,
Que á mundanos placeres nos convida:
Era otra dulce luz desconocida,
Que ni aun sé si la da naturaleza;

Un místico sufrir....., una ventura
Compuesta del perdón, de la ternura,
De la paz de nuestra hora postrimera.

Digitized by Google

¡Oh visión, oh visión triste y piadosa!
Mírame así callada, así llorosa.....
¡Y déjame soñar la vida entera!

Digitized by Google

ANIMA MEA

Estaba allí la Muerte, en pie, delante,
Sí, delante de mí, como serpiente
Que durmiera en la senda y de repente
Se irguiera bajo el pie del caminante.

¡Era de ver la fúnebre bacante!
¡Qué torva faz! ¡qué gesto de demente!
Yo le dije: «¿Qué buscas, imprudente,
Hambriento lobo, por el mundo errante?»

«No temas», respondió (y una ironía,
Siniestra mezcla de crueldad y calma,
Horrenda le torció la boca fría).

Digitized by Google

«Yo no busco tu cuerpo..... (¡Era, por cierto,
Trofeo singular!.....) Busco tu alma.»
Y yo le respondí: «Mi alma ya ha muerto.»

Digitized by Google

LO INCONSCIENTE

El genio familiar que anda conmigo
Sin que aun haya logrado verle el gesto,
Que es unas veces para mí molesto,
Si otras veces ansioso lo persigo,

Es un genio, de burlas enemigo,
Que á conversar parece mal dispuesto.....
Ante ese ser ascético, indigesto,
Abro á veces la boca..... y nada digo.

Sólo en una ocasión interroguélo:
«¿Quién eres (pregunté con hondo anhelo),
Fantasma mudo que aborrezco y amo?»

Digitized by Google

Respondió: «Tus hermanos, que me aclaman
Ha más de diez mil años, Dios me llaman.....
Mas yo por mí no sé cómo me llamo.»

Digitized by Google

MORS LIBERATRIX

En tu mano, sombrío caballero,
Caballero vestido de armas prietas,
Una espada formada de cometas
Rasga la obscuridad, como un lucero.

Caminas, en tu curso aventurero,
Entre las sombras de la noche inquietas;
Sólo en la niebla con brillantes vetas
Emerge y luce tu siniestro acero.

«Esta espada que empuño es coruscante, —
Responde el negro caballero andante—
Por ser de la Verdad la espada fuerte:

Digitized by Google

Hiero, mas salvo; postro, desbarato,
Mas consuelo; subvierto, mas rescato;
Y soy la Libertad siendo la Muerte.»

Digitized by Google

DIVINA COMEDIA

Tendiendo el brazo al cielo azul distante
Y hablando con los dioses invisibles,
Claman los hombres: «Dioses impasibles
Á quienes la Fortuna sirve amante,

¡Ay! ¿por qué nos criasteis? Incesante
Corre el tiempo llevando, inextinguibles,
Dolor, pecado, error, luchas horribles,
En cruel torbellino delirante.

¿Mejor no fuera que en la paz clemente
De la nada y de aquello que aun no existe
Siguiéramos durmiendo eternamente?

Digitized by Google

¿Por qué para sufrir nos evocasteis?»
Mas los dioses con voz mucho más triste
Dicen: «¿Por qué, insensatos, nos creasteis?»

Digitized by Google

ELOGIO DE LA MUERTE

Morir es ser iniciado.
Antología griega.

Á mitad de la noche, lo Inconsciente
Me sacude con fuerza; y yo, con susto,
Como si le oprimiera fuerza ingente,
Helado siento el corazón robusto.

No es que de larvas fúnebres la mente
Pueble entre sombras el espacio augusto,
Ni que, luchando, la razón intente
Desvanecer remordimiento injusto,

Ni fantasmas nocturnos visionarios,
Ni desfilar de espectros funerarios,
Ni pánico interior de Dios ó Suerte.....

Digitized by Google

¡Nada! El fondo de un pozo húmedo y frío,
Un muro de silencio en torno mío,
Y á lo lejos los pasos de la Muerte.

Digitized by Google

EN EL TORBELLINO

En mi sueño desfilan las visiones,
Espectros de mis propios pensamientos,
Como perdidas aves que los vientos
Arrebatan á lóbregas regiones.

En espiral de extrañas contorsiones,
De donde salen gritos y lamentos,
Pasar los miro en grupos cenicientos,
Y á las veces distingo sus facciones.

—Fantasmas de mí propio y de mi alma,
Que me miráis con formidable calma
Mientras os vais perdiendo en el abismo,

Digitized by Google

¿Qué sois, oh mis perpetuos compañeros?
¿Qué sois, fantasmas míseros y fieros?
Y ¿qué soy ¡ay de mí! ¡qué soy yo mismo!

Digitized by Google

NIRVANA

Lejos del Universo luminoso,
Lleno de formas, de rumor, de vida,
De fuerzas y de lucha fratricida,
Se abre un inmenso hueco tenebroso.

La onda de aquel mar tempestuoso
Á expirar viene allí triste y rendida,
Y en inmovibilidad indefinida
Termina el ser inerte y silencioso.

Y cuando el pensamiento, absorto, incierto,
Emerge apenas de ese mundo muerto
Y vuelve á ver las cosas naturales,

Digitized by Google

Á la viviente luz que ardiente gira
Tan sólo ve con tedio, en cuanto mira,
La ilusión y el vacío universales.

Digitized by Google

SOLEMNIA VERBA

Dije á mi corazón:—«¡Mira por cuántos
Caminos anduvimos! ¡Considera
Desde esta cima rígida y austera
Los yermos que regaron nuestros llantos!.....

¡Polvo y cenizas, donde flor y encantos!
¡Noche, donde hubo luz de primavera!
¡Mira á tus pies el mundo, y desespera,
Fecundo sólo en sombras y quebrantos!»

Pero ya el corazón, hecho valiente
En la escuela cruel de la amargura,
Y, á fuerza de sufrir, vuelto creyente,

Digitized by Google

Clamó:—«¡Veo al Amor desde esta altura!
¡No en vano fué vivir vida doliente!
¡No en vano el desengaño y la tortura!»

Digitized by Google

ESPECTROS

Espectros que veláis en cuanto á gusto
Me adormezco un momento, y que inclinados
Sobre mis sueños cortos y agitados
Me henchís las noches de tormento y susto,

¿De qué me vale á mí ser bueno y justo
Y entre combates siempre renovados
Disputar impertérrito á los Hados
Una parcela del saber augusto,

Si mi alma ha de ver sobre sí abiertos
Siempre esos ojos trágicos, despiertos?
¡Si, hasta dormido, con angustia muda

Digitized by Google

¡Ay! os siento vagar sobre mi lecho
Y una á una verter sobre mi pecho
Las lágrimas heladas de la duda!

Digitized by Google

TESIS Y ANTÍTESIS

I

No puedo, no, adorar la nueva idea,
Al verla por las calles desgreñada,
Torva á la luz de ardiente barricada,
Como bacante de feroz ralea.

Sangrienta su mirada centellea,
Humo y fuego respira transportada:
¡La diosa de alma grande y sosegada,
Presa es ya de las furias de Medea!

Un siglo desbocado y truculento,
Á la epilepsia llama pensamiento,
Verbo al rugido del cañón insano.

Digitized by Google

La idea está en un mundo inalterable,
En un sereno cielo siempre estable.....
¡No es fuego, es luz el pensamiento humano!

II

En un cielo sereno y cristalino
Puede habitar tal vez un Dios distante,
Viendo pasar en ráfaga inconstante
El ser, como espectáculo divino.

Pero el hombre, en la tierra á do el destino
Lo lanzó, vive en vértigo incesante.....
El aire enciende su pulmón pujante.....
Ya canta ó ya reniega de su sino.....

La idea encarna en pechos que palpitan:
Sus latidos son llamas que crepitan
Pasiones, como el vivo sol, ardientes!

Combatid en la tierra árida y fea,
Hasta que, entre el fragor de la pelea
La fecunden con sangre los valientes.

Digitized by Google

MORS.—AMOR

Á LUIS DE MAGALLANES

Ese negro corcel, cuyas pisadas
Oigo entre sueños, si la sombra crece,
Y á galope veloz se me aparece
De la noche en las lóbregas calzadas,

¿De dó viene? ¿Qué obscuras, qué sagradas
Regiones visitó, que así parece
Tenebroso y sublime, y le estremece
No sé qué horror las crines agitadas?

Un caballero formidable y fuerte,
Mas de rostro gracioso y placentero,
Que la dulce mirada á mí convierte,

Digitized by Google

Rige sin sobresalto al bruto fiero.
Dice el negro corcel:—«¡Yo soy la Muerte!»—
«¡Y yo el Amor!», responde el caballero.

Digitized by Google

CON LOS MUERTOS

Los que amé, ¿dónde están?—Idos, dispersos,
Arrastrados de túrbidos ciclones,
Llevados, como en sueño, entre visiones,
Adonde en fuga van los universos.

Yo mismo, con los pies también inmersos
En el agua, á merced de los tifones,
Veo sólo espuma lívida, en cachones,
Y entre ella, aquí y allí, bultos submersos.

Mas si pasa un momento, si consigo
La mirada fijar, siento á mi lado,
De nuevo, á los que amé: viven conmigo.

Digitized by Google

Los oigo y me oyen, juntos en el tierno,
En el antiguo amor puro y sagrado,
Comunión ideal del Bien eterno.

Digitized by Google

ÍNDICE

	Págs.
¡Piedad!..	1
Fascinación..	3
Siempre..	6
Anhelo..	8
Diez años..	10
Hermandad..	12
Al toque de ánimas..	13
Año nuevo..	15
Presagio..	17
En el panteón de El Escorial..	18
¡Guerra!..	20
Aviso..	25
Equidad..	26
Flores de invierno..	28
Instabilidad..	31
Humildad y pobreza..	32
Una de cal y otra de arena..	37
Querella del pastor..	39
Mañana..	41
Peccavi..	43
Á D.ª Elena O. de Elguín..	45
Monitoria..	47
Deseo vehemente..	49
En el tercer centenario del Ingenioso Hidalgo.	51

Digitized by Google

Pág.s.

La emigración. 53
Al Tajo. 55
Á Pedro Fernández. 57
A un poeta. 59
¿.....?. 61
La Anunciación. 62
Todo circunstancial 64
In pulverem reverteris. 65
Compañía segura. 66
Á Lope de Vega 67
Fin de temporada. 68
Á Campoamor. 72
La cortina.. 74
Á una mariposa. 76
Á España. 77
De cerca y de lejos. 79
Empeño inútil. 81
Esperanza.. 83
22 de Octubre. 85
Las bodas de la Sirena. 87
Á Isabelita Ramos. 92
Mi sombra. 93
Á orillas del agua. 95
Á Concha.. 99
Tarjeta postal. 100
Granada.. 101
En el abanico de una señora murciana 107
Hoc erat in votis.. 108
El fonógrafo. 110
El Escorial. 112
Los dos polos del Arte. 114
Al Emperador Carlos V. 122
Desnivel.. 124
Á unos ojos.. 125
El mar y el lago.. 126
Índice. 128
A Magdalena Grilo. 129
Dos luces. 131

Digitized by Google

Págs.

Motivos.. 133
Lucha estéril.. 135
Á F. S.. 136
Limitación.. 138
Un pensamiento de Pascal.. 139
Temor.. 140
Si yo en mi ardiente anhelo..... 144
En el álbum de una señora americana. 146
Alborada. 148
Encuentro.. 150
Romance.. 151
Lo que no se borra. 156
Luciérnagas. 157
Aves, estrellas y flores. 159
Cartagena.. 161
Rendición.. 166
Aranjuez. 168
Ante un retrato. 171
Á la Fortuna.. 173
Imitación de Kerner. 174
El monumento de Castelar.. 177
Cuestión.. 180
No importa. 182
Confesión.. 184
Duerme. 187
El ruiseñor. 188
¡Sueño!. 190
Contabilidad. 191
Desengaños y dudas. 192
El carmen.. 194
Confusión. 196
Lo que sé.. 197
Lo que queda.. 199
Cuatro brochazos. 200
Sonetos de Antero de Quental.. 203
Espiritualismo. 205
Palabras de un muerto.. 207
Visión.. 209

Digitized by Google

	Pags.
Consulta	211
Transcendentalismo	213
Sueño	215
En el circo	217
En viaje	219
En la mano de Dios	221
Á Juan de Dios	223
Redención	225
Á la Virgen Santísima	227
Anima mea	229
Lo inconsciente	231
Mors liberatrix	233
Divina Comedia	235
Elogio de la Muerte	237
En el torbellino	239
Nirvana	241
Solemnia verba	243
Espectros	245
Tesis y antítesis	247
Mors.—Amor	249
Con los muertos	251

Digitized by Google

Digitized by Google

14 DAY USE
RETURN TO DESK FROM WHICH BORROWED

LOAN DEPT.

This book is due on the last date stamped below, or on the date to which renewed.
Renewed books are subject to immediate recall.

20May'60LOF
REC'D LD
MAY 27 1960
AUTO DISC JAN 14 1991

LD 21A-50m-4,'60
(A9562s10)476B

General Library
University of California
Berkeley

Digitized by Google

U.C. BERKELEY LIBRARIES

C024193166

Balart

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

Digitized by Google